

### **3.1.3.4. Los medios de comunicación de masas. Análisis del tratamiento informativo de la emigración norteafricana y sus países de origen en el diario *Información de Alicante* (1995).**

¿Cómo podríamos finalizar este capítulo sin apuntar antes algunas reflexiones sobre el tratamiento de la emigración norteafricana en los medios de comunicación de masas de la región en la que se asienta el emigrante y la convivencia social?. No se ha desarrollado una investigación empírica entre los alicantinos sobre la recepción de las informaciones. Las pinceladas siguientes están, en consecuencia, fundamentadas mayoritariamente en fuentes documentales.

Partiremos de un largometraje que se desea sirva como metáfora:

La película trata de un hombre que padece en el desierto un incidente absurdo. Durante el transcurso de un viaje entre Siria y el Líbano pierde su pasaporte, con la mala fortuna de que fue a ocurrir en tierra de nadie. Los policías de aduanas de ambos estados se niegan a escucharlo, impidiéndole la entrada y el protagonista debe resignarse a vivir en esa franja de terreno. Ofrece sus servicios a los viajeros, construye una vivienda, se convierte en un personaje popular, contrae matrimonio y un día, incapaz de seguir soportando el desarraigo, cae tiroteado cuando intentaba cruzar a la fuerza. Doreed Lahan, el director, narra la tragedia en clave humorística. “Entre fronteras” fue un gran éxito del cine social sirio y son numerosos los emigrantes magrebíes que la conocen. No se ha distribuido comercialmente en España.

Otra autora árabe, Fátima Mernissi, nos cuenta en *Sueños en el umbral* como fue creciendo mientras aprendía dónde estaban las fronteras de su vida. También la

literatura europea brinda abundantes desarrollos. Sin embargo, pocas imágenes resultan más evocadoras que la de un hombre en el desierto y su diálogo imposible con quienes ostentan la representación del Estado, que no le quieren escuchar, y con la ciudadanía, a la que su voz tampoco llega. No creemos que la metáfora necesite explicaciones. Y era innecesario recurrir al cine:

*«¿Merhan Karimi Naseri? ¿Se refiere a Alfred?. Le encontrará donde siempre, en el banco de ahí detrás». Para la chica de la tienda de hamburguesas, como para todos los empleados, Merhan Karimi Naseri es Alfred, tan eterno como los pasos perdidos, tan habitual como los avisos por megafonía. Alfred llegó al aeropuerto parisiense Charles de Gaulle el 16 de noviembre de 1988, rebotado desde Heathrow por carecer de visado. Sin papeles, apátrida e indiferente a todos, Alfred no podía entrar en territorio francés ni ser enviado a otro sitio»*

(Enric González, *EL PAÍS*, 19-5-1994<sup>269</sup>)

Consideramos a los residentes magrebíes en Alicante una minoría marginada, porque las relaciones que mantienen como colectivos con la sociedad y las instituciones españolas son de dependencia y exclusión, como veremos detalladamente más adelante. A través de las historias de vida se observa la existencia de diferentes fronteras para la comunicación: de barreras *estructurales*, que dificultan el diálogo de las comunidades (segregación de los magrebíes por el barrio de residencia, por las faenas en que se ocupan, etc.), y culturales (problemas lingüísticos, inhibiciones y prejuicios...). Los tratos, la comunicación cotidiana entre

---

<sup>269</sup> Cuando se publicó esta noticia Merhan Karimi Naseri llevaba ya casi seis años residiendo en la zona de tránsito del aeropuerto francés.

“autóctonos” y emigrantes está, además, mediatizada por los estereotipos que circulan en las redes y que, sumados a los restantes factores socio-económicos, culturales e institucionales, entorpecen la convivencia. Unos estereotipos que se reproducen en la ignorancia. Todavía hoy, en un territorio donde la cultura árabe se desarrolló a lo largo de siglos, las fuentes de información sobre el Islam de los jóvenes europeos que acceden a la universidad son mayoritariamente extraescolares (lecturas, cine, televisión, viajes, etc.). Los estudiantes españoles desconocen Oriente y la civilización musulmana. ¿Filósofos, músicos, pintores, matemáticos...?. A menudo, da la impresión de que nunca han existido.

Sin embargo, la imagen del “moro” no deja por ello de ser una construcción histórica, que arranca desde los inicios de la Edad Moderna o incluso antes. El extranjero ya era calificado como “bárbaro”, inferior, por Aristóteles. En la actualidad, los racistas encuentran una reafirmación a su desprecio por los otros en los medios de masas, a despecho muchas veces de la voluntad y la intención manifiesta de los periodistas responsables de cada información en concreto: Los textos se interpretan en función de las expectativas del grupo. Si los periodistas hablan del aumento de la inmigración, esto significará, para algunos, que unos forasteros nos quieren invadir, robar los recursos y precipitar hacia la “barbarie”. Si de las condiciones de vida de los emigrantes, entienden que tales colectivos se aprovechan de los servicios sociales. Un extranjero incurre en un delito y se difunde: con su llegada aumenta la inseguridad ciudadana.

¿Se puede considerar a los medios de comunicación de masas responsables de proporcionar argumentos a la extrema derecha europea a favor de una política

xenófoba, de azucar la xenofobia y el racismo latente o manifiesto?. La respuesta no es fácil. En su trabajo diario, el informador está obligado a dar cuenta de los movimientos sociales, y éstos son importantes. Pero cuando las instituciones y los medios glosan a la inmigración como problema y amenaza de futuro, el mundo árabe como oponente y la cultura en tanto un todo homogéneo, están contribuyendo a la afirmación de los rechazos. El análisis del tratamiento informativo de la emigración extranjera nos permite observar la coexistencia de imperativos éticos y prejuicios culturales en los mismos artículos y, si nos remitimos a una lectura más superficial, lo primero que destaca de la cobertura del tema es la constante insistencia en las diferencias y los conflictos entre las poblaciones asentadas y los nuevos habitantes<sup>270</sup>.

¿Cómo se explica que un porcentaje superior al 30% de los españoles haya llegado a pensar que aquí hay tantos o más extranjeros que en Francia, Italia o Alemania<sup>271</sup>?. A poco que intenten informarse, o informemos correctamente, comprobarán que no hay comparaciones posibles. La mayoría de los españoles, además, se manifiesta preocupada por el aumento de la inmigración, en las encuestas oficiales, pero esa inquietud no es consecuencia de su experiencia personal. Los procesos por los que un colectivo deviene en un determinado momento “chivo expiatorio”, objeto del rechazo o, cuanto menos, la desconfianza, son procesos de comunicación social. En la extensión de los prejuicios se adivinan la falta de trato y las mediaciones culturales que condicionan la lectura de los comportamientos ajenos.

---

<sup>270</sup> V. González Escudero, E.: *Un asesinato para la Historia: Lucrecia Pérez, 13 de noviembre de 1992. Aproximación al tratamiento informativo de la inmigración y el racismo en la prensa española*. Trabajo de investigación de nueve créditos, Programa de Doctorado del Departamento de Periodismo, Facultat de Ciències de la Comunicació (U.A.B.), Bellaterra, 1994.

Y cuando hablamos de lectura no nos referimos únicamente a la interpretación, sino también a la “mirada”.

Se sabe que la atención es selectiva y tendemos a recordar lo que nos confirma en nuestras propias cosmovisiones y seguridades, lo que es coherente con nuestras expectativas de vida, intereses, proyectos de futuro y la memoria individual y colectiva de uno mismo. Maduramos aprendiendo a reprimir impulsos, en el conocimiento y la interiorización de los comportamientos valorados por las redes sociales a las que pertenecemos, en su ética y estética, dentro de una civilización. La interpretación de las conductas no es independiente de las “categorizaciones” sociales. Actos semejantes reciben valoraciones distintas según el sexo, la edad, el estatus, las creencias o incluso el atractivo personal de los sujetos. En el espacio privado y público y a propósito del individuo o de las comunidades y culturas. Tomaremos como ejemplo a los medios de comunicación de masas occidentales y cómo interpretan los movimientos sociales y los conflictos que atraviesan el mundo árabe actualmente, en el marco de las relaciones internacionales. Mohamed Larbi cita a Edward Said cuando afirma que:

*“Era natural que los medios de comunicación no establecieran ninguna relación entre la destrucción total cometida por los EEUU en Indochina, y la religión cristiana, o la cultura occidental americana. Pero se hace premeditadamente una relación entre el Islam y ciertos actos de violencia”<sup>272</sup>.*

En el mismo artículo:

---

<sup>271</sup> Encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas, 1993.

*“Giles Kepell, el especialista francés en islamología, observa que en la confrontación del mundo occidental con el comunismo se atacaba a los gobiernos, evitando atacar a los pueblos. En el caso del Islam, se ataca directamente a la religión de las masas, lo que equivale al ataque a estas propias masas, y es esto lo que engendra el choque frontal de los pueblos”<sup>273</sup>.*

Giles Kepell podría haber ido más lejos. Irán- Irak, la Guerra de Afganistán, la Guerra del Golfo, los bombardeos sobre Sudán del 20 de agosto de 1998, la segunda “Guerra del Golfo”, etc. No se ataca sólo la religión de las masas, en muchas ocasiones se ha atentado también contra la seguridad y la vida de las poblaciones civiles.

Sobre el tratamiento informativo de la “crisis” argelina, se preguntaba, por otra parte, Jaime Barrientos:

*“¿Por qué en el caso de México la inminente Guerra Civil tiene un contenido social y económico y en Argelia, en cambio, se obvia la miseria en que vive el pueblo y la corrupción de los políticos y se marca el acento en el tema religioso?”<sup>274</sup>*

Alain Joxe, director de estudios en la Escuela de altos estudios en ciencias sociales (Ehess), también señala esa cuestión:

---

<sup>272</sup> Larbi Messari, M.: “El racismo europeo contra los árabes”, en J. Bodas/A. Dragoevic (eds. lits.): *El Mundo Árabe y su imagen en los medios, op. cit.*, p. 209.

<sup>273</sup> Larbi Messari, M., *Idem*.

<sup>274</sup> Barrientos, J.: “Ramadán y Satanización”, *EL MUNDO*, 2-II-1995.

*“Si todo aquello pasara en América Latina, hace mucho tiempo que las lenguas se habrían desatado. Tendríamos frente a nosotros, perfectamente descrita y denunciada, una dictadura militar sangrienta, cada vez más corrompida por la depredación conflictiva de una renta petrolera que ha vuelto a convertirse en jugosa”<sup>275</sup>*

Para el tema del mundo árabe, Occidente se nutre fundamentalmente de las informaciones que él mismo produce, ignorando la literatura de la región. Remitámonos a Argelia. Los ecos que nos canalizan los medios desde allá tienden a ser una prolongación de las voces que explican el conflicto en los foros internacionales. Su visión resulta coherente con los discursos difundidos socialmente en Europa: Políticos en el poder, clases *ilustradas*, reconocemos nuestra propia herencia en estos actores y tendemos a concederles más credibilidad que a sus oponentes<sup>276</sup>. El gran problema es el extremismo islámico y con frecuencia parece que cualquier medio para frenarlo será lícito. Sin embargo, sólo en el país magrebí,

---

<sup>275</sup> Joxe, A.: “Repentons-nous sur l’Algerie et parlons vrai”, *LE MONDE*, 11-11-1997.

<sup>276</sup> Carlos González Reigosa habla en “Un cambio de perspectivas en las agencias de información”, sobre el trabajo de los periodistas europeos en los países árabes y lamenta el aislamiento en que desarrollan, por diferentes motivos, su labor. Escribe:

*“Hay una anécdota, en el libro El escándalo del Islam, una conversación entre su autor, Jose María Gironella, y una periodista egipcia de nombre Zaquía, que ilustra sobre esta realidad. Gironella pregunta sobre la situación de la mujer en el Mundo Árabe, que estima desfavorecida y discriminada a la luz de algunos versículos del Corán. La periodista de El Cairo, feminista por más señas, rechaza el apego a la literalidad de que hace gala su interlocutor, y defiende una interpretación abierta y evolucionada de los textos religiosos, (...). El escritor español recoge esta respuesta con alborozo, (...), convencido de haber encontrado una clave de proximidad o de paralelismo entre ambos mundos, entre ambas civilizaciones.*

*La realidad, (...), no daba motivo para tanto. Gironella había escuchado a una mujer egipcia que por haber estado casada con un venezolano, hablaba el idioma español y tenía una visión muy próxima a la suya. Por decirlo de algún modo, Gironella, sin darse cuenta, había estado hablando consigo mismo sobre la compleja realidad árabe, y la había simplificado por mediación de Zaquía”.*

Reigosa concluye que *“algo así les pasa a los periodistas europeos destinados en el Mundo Árabe, que acaban hablando entre sí, o consigo mismo, en un círculo de próximos, que ocasionalmente más que ilustrarlos acaba por no dejarles ver el bosque. Esto es, por reducir su visión”.*

V. Bodas/Drageovic, *op. cit.*, pp. 325 y 326.

Amnistía Internacional ha denunciado la existencia de 12.000 desaparecidos a manos de las fuerzas de seguridad del Estado. ¿Representaban todos una amenaza para el resto de la ciudadanía?.

Y, aunque fuera cierto que los miles de desaparecidos, los muertos eran, al menos en potencia, terroristas: ¿Qué doble rasero conduce a algunos intelectuales a disculpar a un régimen cuyas ejecuciones sumarias no serían perdonadas bajo ningún concepto en una democracia occidental?. Escriben Fatiha Talahite, Mohamed Harbi y Lahuari Addi, respectivamente, economista, historiador y sociólogo argelinos, en respuesta a las opiniones expresadas por firmas de la importancia de Bernard-Henri Lévy, André Glucksmann y Jack Lang, entre otros, en la prensa francesa<sup>277</sup>:

*“Bernard-Henri Lévy y André Glucksmann dicen que plantear la pregunta ¿quién mata a quién? es innoble porque haría el juego a los criminales. Puestos a ello, ¿por qué no proponer que se suprima la instrucción del sumario y la función del abogado en el sistema judicial francés y se inculpe y condene con un simple informe de la policía?. Al menos que, allí abajo, el sistema judicial deba ser distinto al de los países europeos. (...). Negarse a identificar con seguridad a los criminales y avalar las acusaciones de la policía en un país donde no hay separación de poderes, donde la información está bajo control y donde las libertades públicas son mínimas es alentar las más graves desviaciones”<sup>278</sup>*

---

<sup>277</sup> Estos intelectuales han apoyado públicamente al gobierno de Liamín Zerual y a su ejército, desautorizando también a las voces que lo implicaban en las matanzas de civiles. Tanto Lévy como Glucksmann se manifestaron partidarios del golpe de Estado de 1992.

<sup>278</sup> Talahite, F./ Harbi, M./ Addi, L.: “Carta abierta a los erradicadores europeos”, *EL PAÍS*, 6-2-1997.

Los medios de masas, las instituciones que les sirven de fuente, las creencias en que somos socializados quienes los creamos y consumimos, se acercan a la civilización islámica no en sí misma, sino desde lo que tiene de distinto o conflictivo con respecto a Occidente<sup>279</sup>. Hamás y Hezbolá, Argelia, Irán, las niñas que exhiben el velo en las escuelas francesas, el terrorismo, las manifestaciones de los “barbudos” o la inmigración musulmana en Europa. La impresión de que el Islam se expande y amenaza nuestras formas de vivir está cada vez más extendida, pero bajo ningún concepto como fruto de la experiencia directa. Veamos algunos ejemplos.

El 20 de octubre de 1994 el diario *LA VERDAD* publicó los resultados de una encuesta sobre el temor a los “integristas” en España. Ante la pregunta: “¿Qué amenaza representa en su opinión el fenómeno del integrismo islámico para la seguridad o la estabilidad en Europa?”, el 31% de los entrevistados respondió que alta o muy alta y el 25%, media. Entre los alicantinos estos porcentajes se elevaban (casi el 40% consideraba alta o muy alta la amenaza), quizás a consecuencia de la proximidad geográfica, la ruta y los rumores que ocasionalmente han difundido los medios locales acerca de la posible residencia de integristas en la provincia. La encuesta no nos permite averiguarlo.

En un estudio sobre opinión pública de Salustiano del Campo, publicado en 1991, el 14,4% de la muestra consideró que sí estaba amenazada la seguridad

---

<sup>279</sup> En este proceso no cabe tampoco olvidar las responsabilidades de muchos regímenes árabes, que recalcan sus diferencias y blanden el peligro del fundamentalismo islámico como instrumento para lograr apoyos políticos, dinero y armas con que consolidar o extender el poder, poder que en la mayoría de tales estados puede tacharse de dictatorial y corrupto.

española. De este porcentaje, un 42,4% situaba esa amenaza en Marruecos y un 25% en los países árabes<sup>280</sup>.

Creemos que, para reconocer una voluntad agresora hacia España en Marruecos, hay que velarse la mirada con mucho más que con un “chador” (habida cuenta, además, de las espléndidas relaciones que mantienen las élites de ambos lados del Estrecho), y que los residentes musulmanes en Alicante no representan ninguna amenaza para la paz y la estabilidad social de la provincia. La mayoría de los que conocemos no desea protagonizar conflictos. Al contrario, ellos prefieren pasar inadvertidos.

La generalidad de los magrebíes sólo mantiene contactos esporádicos con los “autóctonos”. Algunas imágenes sobre éstos les acompañan desde el país de origen y variarán en mayor o menor grado, según el desarrollo de las trayectorias migratorias. Influyen la educación, los programas televisivos, aquí y allá, la vivencia del proceso de descolonización y las relaciones entre Occidente y el Mundo Árabe<sup>281</sup>. También las experiencias en el extranjero, propias o de los familiares y amigos. Las opiniones se comparten y perfilan en las redes personales. Al entrevistador español le resulta, en cambio, difícil obtener respuestas directas (los alicantinos son aseados, educados, más extrovertidos que los franceses, viven bien y a menudo se envidia la pareja: poco

---

<sup>280</sup> V. Campo, S. del: *La Opinión Pública española y la Política exterior*, Madrid, INCIPE-Tecnos, 1991.

<sup>281</sup> Durante la Guerra del Golfo, incluso entre los exiliados iraquíes, la percepción de que estaban siendo víctimas de la prepotencia occidental era muy acusada. Desde Alicante, informaciones falsas – y que derivaron a los tribunales– sobre el envío de hombres y dinero en ayuda de Saddam Husein por parte de los bazares que comercian con Argelia, alcanzaron las primeras planas de *EL MUNDO* y *EL PAÍS*. El control policial y la desconfianza hacia la colonia resultaban inmensos y el árabe que osara por esas fechas tomar un vuelo internacional se exponía a sufrir registros humillantes en el aeropuerto de El Altet.

más dirán<sup>282</sup>). Muchos magrebíes adoptarán “estrategias sociales defensivas” (se inhibirán). Su posición, tal como la perciben, en los intercambios con los autóctonos es débil y habitualmente confinan las críticas a los ambientes donde se sienten comprendidos y seguros:

*“Los encuentros cotidianos o los intercambios personales de los trabajadores migrantes y sus familias con los miembros de la sociedad anfitriona llegan a ser un elemento clave para comprender el impacto o las consecuencias del hecho de ser considerados como extraños, forasteros o extranjeros en una situación en que una desigualdad estructural normal se impone como algo cotidiano. Para algunos trabajadores migrantes y sus familias, puede haber tenido lugar una considerable aculturación, pero esta integración en la sociedad que les recibe nunca es completa y siempre está sujeta a la posibilidad de que el trato cotidiano se haga problemático, porque los miembros de la sociedad anfitriona ven al emigrante como diferente. La identidad y la idea de sí mismo que tiene el individuo reflejará siempre una ambivalencia y una inseguridad que son un factor inseparable de su existencia cotidiana”<sup>283</sup>.*

Residen bastantes norteafricanos en la provincia que han entablado amistad con alicantinos y se mueven en círculos sociales diferenciados. La “sociedad anfitriona” no es compacta, sino plural, diversa y contradictoria, y las imágenes y prácticas autoafirmativas y excluyentes no conforman toda la realidad. Existen puentes de

---

<sup>282</sup> La creencia en el bienestar general de los “autóctonos” está muy implantada. Quien no lo disfruta es porque no quiere. Se autoexcluye y no como los “inmigrantes”, piensan. Sólo una experiencia individual larga y el conocimiento de nuestras sociedades darán paso a las matizaciones. Obviamente, existen excepciones. El nivel cultural del magrebí y su interés por saber son importantes.

relación y posibilidades múltiples de comunicación entre magrebíes y alicantinos. Además, las sociedades tampoco son estáticas, se transforman al recibir emigración. Hoy por hoy, sin embargo, lo más común, es que estas relaciones estén muy formalizadas y se produzca un extrañamiento mutuo. Por otra parte, tener conocidos magrebíes, y viceversa, no presupone necesariamente una transformación de las imágenes y las opiniones sobre los colectivos en cuanto tales. Nos remitiremos a las declaraciones de la anciana que se recogieron en los primeros capítulos del presente trabajo. Mostrándose encantada con su vecino Khalil, le inquietaba, en cambio, que se hubieran juntado tantos marroquíes en Alicante. ¿Experiencia personal?, ¿mediatizada?. Como observa Antonio Izquierdo, las imágenes terminan por aplastar a las cifras de la inmigración<sup>284</sup>.

Un análisis de las encuestas nos permitiría intuir la influencia de la comunicación de masas en la percepción de los problemas sociales. La comunicación de masas media en la percepción de los problemas públicos, pero la experiencia individual y las redes sociales a las que pertenezca el sujeto determinarán sin excepciones en qué claves se van a leer los mensajes difundidos. Se opina sobre asuntos que no forman parte del entorno inmediato del individuo, aunque desde éste, y las valoraciones vienen también condicionadas por la insistencia de los medios en cada tema (además, por supuesto, del tratamiento informativo que recibe). Escribe Enrique Santamaría en

---

<sup>283</sup> Cicourel, A.V., en Andizian *et al.*: *Vivir entre dos culturas. La situación socio-cultural de los trabajadores migrantes y sus familias*, Barcelona, Serbal, 1983, p. 342.

<sup>284</sup> Izquierdo Escribano, A.: “La opinión pública española ante los inmigrantes árabes”, en Bodas/Dragoevic (ed.), *op. cit.*, p. 196.

“(Re)presentación de una presencia. La *inmigración* en y a través de la prensa diaria”<sup>285</sup>:

“*Los migrantes procedentes de los países periféricos devienen, a mediados de los años ochenta –y ello pese a tratarse de un fenómeno unos quince años anterior– socialmente visibles*”.

En este proceso fue básico el cambio de la regulación socio-jurídica (la *Ley de Extranjería*) dentro del marco de la integración de España en la Comunidad Europea, o sea, en unas fronteras supraestatales. Hasta aproximadamente 1991/1992 las instituciones incidirán sobre todo en la necesidad de controlar los flujos de “inmigrantes extracomunitarios” en el espacio social europeo hacia el que se avanzaba, para prevenir, en parte, problemas presentes y conflictos futuros.

Con la entrada en la nueva década, diferentes acontecimientos (la difusión del “Informe Ford”, sobre el Racismo y la Xenofobia, por el Parlamento Europeo, el incendio de las casas de los gitanos en Martos, los apaleamientos de argelinos en Fraga, el asesinato de la dominicana Lucrecia Pérez, etc.) indujeron a las asociaciones de periodistas y a algunos medios a replantearse el tratamiento informativo de las minorías étnicas y la “inmigración”, su responsabilidad en los brotes racistas<sup>286</sup>. Aunque no se relegan las voces que insisten en la necesidad de

---

<sup>285</sup> ARCHIPIÉLAGO, nº 12, 1993, pp. 65-72.

<sup>286</sup> El Col·legi de Periodistes de Catalunya, por ejemplo, ha impulsado diferentes iniciativas que abordan el problema: *Codi Deontològic de la professió periodística a Catalunya* (octubre de 1992), *Conveni sobre la protecció de la cultura i la imatge de les minories ètniques als mitjans de comunicació social* (15 de febrero de 1995) o *Manual d'estil sobre el tractament de les minories ètniques als mitjans de comunicació social* (aprobado en noviembre de 1996); ha organizado congresos y seminarios y, en su seno, trabaja la Comissió “Mitjans de Comunicació i Minories Ètniques”, constituida a raíz del convenio firmado por los principales medios de comunicación social el 15 de febrero de 1995.

controlar los flujos humanos, se acrecienta el interés por la forma de vida de estos colectivos, pero casi siempre abordándolas con una óptica paternalista y excluyente, por lo que les falta o lo que les distingue. La prensa participa de la necesidad de integración social de los “inmigrantes”, vital si se quiere reducir la xenofobia. Sin embargo, esta integración se presenta en múltiples discursos como un proceso individual y voluntarioso, definido por la adquisición de determinadas competencias sociales y culturales (el aprendizaje de la lengua, la adopción de ciertos valores y hábitos dominantes, etc.), pero que es casi imposible para muchos, dada la situación socio-jurídica que atraviesan y, muy notablemente en el caso de los musulmanes, su “diferencia cultural”. La “alteridad” del emigrante magrebí se convierte en un problema público en los medios de comunicación porque, en vez de un puente, se ve en la cultura de origen de estas personas una fuente de conflictos y una barrera que las familias han de superar para conseguir integrarse.

*“Nada más elocuente a ese respecto que la contradicción que experimentan muchas gentes progresistas y bienpensantes de los países ricos cuando el “Tercer Mundo” se les vuelve vecino de barrio o competidor a la hora de buscar trabajo. Como si al caerse las fronteras, que durante siglos demarcaron los diversos mundos, las distintas ideologías políticas, los diferentes universos culturales... hubieran quedado al descubierto las contradicciones del discurso universalista, del que tan orgulloso se ha sentido Occidente. Y entonces cada cual –cada país o comunidad de países, cada grupo social y hasta cada individuo– necesitará conjurar la amenaza que significa la cercanía del otro, de los otros en todas sus formas y figuras, rehaciendo la exclusión ahora ya no bajo*

*la forma de “fronteras” –que serían obstáculo al flujo de las mercancías y las informaciones–, sino de “distancias” que vuelven a poner a cada lugar en su sitio”*<sup>287</sup>

Durante los años noventa, por otra parte, se crean y multiplican asociaciones antirracistas y grupos de apoyo. Las instituciones difunden *planes para la Integración Social*. ¿Está dicha evolución relacionada con las variaciones habidas en las encuestas de opinión elaboradas por el Centro de Investigaciones Sociales (CIS)? La inmigración empezó a percibirse públicamente como un problema desde mediados de la década de los ochenta. Un sondeo del CIS de 1995 constataba, respecto a anteriores estudios, el aumento del número de españoles favorables a que los extranjeros disfruten del derecho a reunificar a su familia (77%), de una vivienda digna (85%) y que puedan adquirir la nacionalidad con el tiempo (80%)<sup>288</sup>. Los avances más destacables, además, estaban referidos a la creencia de que constituyen una amenaza laboral para los trabajadores “autóctonos”. En septiembre de 1990, el 3% de los entrevistados por el CIS se mostraba en acuerdo con la afirmación de que los “inmigrantes” desempeñan trabajos que los “autóctonos” no quieren hacer. Esta cifra había subido hasta el 77% en enero de 1995. Siendo elevado, también descendió el porcentaje de personas que manifestaban que quitan puestos a los españoles. Del 64 (1990) al 58% (1995). ¿Fruto de las informaciones o la experiencia directa?. ¿Se puede hablar de presión social en el incremento de las actitudes favorables a los extranjeros?. ¿Hasta dónde variarían de nuevo los índices si se percibiera a esas

---

<sup>287</sup> Jesús Martín Barbero: “Paradojas de la alteridad y desafíos de la comunicación”, en *Comunicación y Pluralismo*, Actas del I Congreso Internacional, Salamanca del 25 al 27-11-1993, Universidad Pontificia de Salamanca, 1994, p. 79.

personas como competidores reales?<sup>289</sup>. Los magrebíes continúan alineándose en los grupos peor valorados. Son, junto a los gitanos, los “extranjeros” que más antipatías despiertan entre los españoles<sup>290</sup>. ¿Importan las imágenes que se difunden sobre el Mundo Árabe o nos encontramos sólo ante una herencia de la historia y la educación hecha juicio cotidiano? (La inmensa mayoría de los interrogados reconoce no mantener tratos personales con miembros de estos colectivos). ¿Cuál es la influencia de los medios de masas en la formación, el refuerzo o el cambio de los estereotipos sociales?. Son desarrollos que no resulta factible continuar aquí. Nos limitaremos a presentar brevemente un análisis sobre el contenido de las noticias publicadas en el diario *INFORMACIÓN* de Alicante (el de mayor difusión de la provincia) durante el transcurso de 1995.

### **DIARIO INFORMACIÓN, 1995.**

En la elaboración y presentación de este análisis se han seleccionado todas las noticias publicadas a lo largo de 1995 que hacen referencia a la “inmigración” y los “inmigrantes”, y todas las que se centran en los países de origen de los colectivos

---

<sup>288</sup> Los porcentajes en 1993 eran del 69, el 77 y el 66% respectivamente.

<sup>289</sup> La encuesta efectuada bajo la dirección de Tomás Calvo Buezas entre 6.000 escolares mayores de 13 años en 1997 ofrece testimonio de la persistencia de los prejuicios y la desinformación de muchos jóvenes españoles. Tres de cada cuatro estudiantes desean que España impida la llegada de nuevos emigrantes, el 51,5% cree que quitan puestos de trabajo a los españoles y el 42,2% que contribuyen al aumento del tráfico de drogas y la delincuencia. Además, el 65,4% de los adolescentes se manifiesta convencido de que en España hay un número similar o superior de inmigrantes que en los otros países de la Unión Europea (en Europa la tasa media de inmigración es del 6,5%, mientras que en España no alcanza el 2%). El 10,4% de los escolares votaría, por último, a un partido como el Frente Nacional de Francia y el 38% opina que la raza blanca ha sido en la historia la más desarrollada, culta y superior a otras razas del mundo.

<sup>290</sup> Según la encuesta de Tomás Calvo, un 27% de los jóvenes echaría de España a los gitanos, un 24% a los árabes y un 13% a indios y negros. A más de la mitad de los entrevistados le molestaría, además, casarse con gitanos o árabes.

objeto de interés: Argelia y Marruecos. Dada la variedad de los asuntos abordados, las categorías de clasificación son, en cada caso, diferentes<sup>291</sup>.

Esta primera selección no era la única posible. Los discursos actuales sobre migraciones son inseparables del proceso de construcción europea, tanto desde el punto de vista político y económico como simbólico, y los modelos de comportamiento valorizados por los medios de comunicación de masas también influyen en la lectura que se realice de la integración/marginación social. La imagen del “otro” es un espejo de aquel que la proyecta, el referente imprescindible para construir un “nosotros” que se reafirma negando. Sobre los periódicos, escribe Enrique Santamaría:

*“Pero si la prensa diaria ejecuta esta presentación y representación de la inmigración, paralelamente también se manifiesta de manera refleja el imaginario sobre la propia identidad del sujeto socio-político que la prensa encarna. En este sentido, la prensa diaria, lejos de construir un sujeto que se reestructura y se enriquece en contacto con el otro, presenta un discurso unitario en el que la identidad se configura como esencia, como naturaleza (y, consiguientemente, con identidad ahistórica y asocial). Una identidad que se constituye en la redefinición, la desactivación y la exclusión de la alteridad. La figura del otro, la figura del “inmigrante”, aparece en la prensa diaria bajo la forma del antisujeto. Aquel es (re)presentado fundamentalmente como una figura de la alteridad cuya sola presencia amenaza el buen desarrollo de las potencialidades de una identidad que participa de los valores de la modernidad,*

---

<sup>291</sup> En anexos se adjunta la relación de las noticias con las que hemos trabajado en este análisis, por

*del liberalismo y de la democracia; de una identidad que es europea, occidental. La configuración social de la “inmigración” que la prensa ejecuta es indisoluble, es el reverso, de la producción social de una figura de la identidad: el “nuevo” autóctono, el ciudadano europeo”<sup>292</sup>.*

En este análisis, necesariamente muy limitado, nos contentaremos con cuestionar las informaciones de determinado diario sobre los “otros” objeto de la investigación que nos ocupa. Hemos seleccionado solamente las noticias, porque la publicidad no hace referencia en ningún momento, ni como clientes ni como modelos o anunciantes, a los residentes magrebíes en Alicante, que, recordémoslo, son pocos. No existen y, si bien es verdad que ello constituye un objeto de análisis por sí mismo (los emigrantes centroeuropeos sí asoman en los anuncios), nuestra intención aquí era descubrir qué se cuenta sobre unas personas que son, y porque son, “inmigrantes”, y que proceden de Marruecos y de Argelia.

En una primera clasificación distinguimos entre las noticias que abordan la inmigración extranjera en Alicante y las que hacen referencia a los países de origen de los emigrantes magrebíes, por dos motivos:

1º. Porque nos interesaba saber cuál es la imagen que se difunde de la “inmigración” actual en la provincia y sobre los individuos y los colectivos emigrantes. En una primera lectura hemos podido constatar que el diario sólo trata de “inmigrantes” a las personas que llegan de un país pobre, fundamentalmente en busca de un trabajo asalariado. En ningún momento se aplica este término a los miles de jubilados y los otros residentes europeos que viven en Alicante, con la excepción

---

orden cronológico.

de los que vienen de los países del antiguo bloque soviético y de los portugueses. En el análisis recogemos únicamente las noticias que abordan la inmigración, según la definición implícita que de este término usa el medio investigado.

2º. Porque, además de analizar el tratamiento informativo de la “inmigración”, queríamos ver también qué cuenta y calla el diario sobre el contexto de origen de los emigrantes magrebíes. Además de que siempre se emigra de un sitio concreto y la vida pasada y las posibilidades de futuro del emigrante explican su decisión, consideramos que las actitudes con la que en una sociedad se encaran los nuevos asentamientos tienen mucho que ver con la imagen previa que las poblaciones asentadas tienen de las personas que llegan y su cultura. El *INFORMACIÓN* explica los flujos humanos como si fueran totalmente independientes de los flujos materiales y de información entre ambas orillas del Mediterráneo (van en secciones diferentes), y lo mismo puede decirse de las condiciones sociales en el Magreb y la emigración magrebí: Con pocas salvedades, tampoco las relaciona.

Hemos respetado estas parcelaciones en la organización del material de análisis, porque creemos que en sí mismas ofrecen una imagen muy elocuente de la visión de la “in-migración” en el diario. Por un lado, los emigrantes. Por otro, el lugar del que llegan y los vínculos institucionales, económicos y culturales entre las regiones de origen y destino de la emigración. Los vínculos presentes: de la historia no se habla.

---

<sup>292</sup> Santamaría, E.: “(Re)presentación de una presencia”, *op. cit.*, p. 71.

### A. NOTICIAS SOBRE “INMIGRACIÓN”-“INMIGRANTES”:

A lo largo de 1995 contabilizamos **107 noticias** referidas a la “inmigración” o a los “inmigrantes” en el diario *INFORMACIÓN*. El 7,4% de las mismas venía titulado a cinco columnas (el diario se organiza en páginas a cinco columnas), un 26,1% a cuatro, a tres columnas iba el 15,8%, a dos salía el 11,2% de las informaciones, y el 39,2% restante estaba a una. Si sumamos, comprobaremos que el 50% de las noticias venían tituladas a una y dos columnas. También destaca el alto porcentaje de noticias a cuatro columnas: más del 25%.

#### A. La atención informativa:

<b>Noticias (107)</b>	<b>Titulares</b>	<b>%</b>
8	5 columnas	7,4
28	4 columnas	26,1
17	3 columnas	15,8
12	2 columnas	11,2
42	1 columna	39,2

Las 107 noticias se han clasificado según criterios temáticos y fuentes de información.

- Las categorías temáticas empleadas son las siguientes:
  - *Legislación y Políticas de Extranjería*
  - *Economía y Trabajo*
  - *Vivienda*
  - *Racismo y Xenofobia*
  - *Arte y Manifestaciones Culturales en las comunidades de emigrantes*
  - *Asociaciones, Colectivos y ONG 'S* (en su calidad de temas y no de fuentes)

— *Delincuencia y “Mafias”* (redes de transporte ilegal, falsificaciones y estafas)

— *Historia*

— *Otros.*

Hay que señalar que, cuando hacen referencia a más de un asunto, las noticias se engloban en las categorías que indica la lectura de sus titulares. En el diario seleccionado, sin embargo, esto no resulta corriente. El ámbito de la información: *local, nacional o internacional*, también fue objeto de análisis.

#### **A.1. Los temas de la información:**

Temas	Local	Nacional	Internacional	TOTAL
<i>Legislación, Extranjería</i>	7 noticias	8 noticias	4 noticias	<b>19 (17,7%)</b>
<i>Economía, Trabajo</i>	1 noticia	0 noticias	0 noticias	<b>1 (0,9%)</b>
<i>Vivienda</i>	2 noticias	1 noticia	0 noticias	<b>3 (2,8%)</b>
<i>Racismo, Xenofobia</i>	12 noticias	17 noticias	7 noticias	<b>36 (33,6%)</b>
<i>Arte, Cultura</i>	0 noticias	0 noticias	0 noticias	<b>0</b>
<i>Asociaciones, ONG's</i>	13 noticias <sup>•</sup>	1 noticia	0 noticias	<b>14 (13%)</b>

<sup>•</sup> El 50% de estas noticias hace referencia a Alicante Acoge.

<i>Delincuencia, "Mafias"</i>	16 noticias	7 noticias	0 noticias	<b>23 (21,5%)**</b>
<i>Historia</i>	0 noticias	0 noticias	0 noticias	<b>0</b>

No hemos recogido en la tabla **11** noticias (10,2% del total). Ocho de éstas abordaban los siguientes asuntos: la sesión preparatoria de la Conferencia de Chipre sobre medio ambiente e inmigración (Alicante, 24 de febrero de 1995); las referencias a la inmigración durante el transcurso de la Conferencia Euromediterránea (Barcelona, 27-30 de noviembre de 1995) y durante las Jornadas de Diálogo Euro-Magrebí de Elche (mayo de 1995); la preparación de un ciclo de conferencias sobre mestizaje cultural (noviembre de 1995), y la presentación de un libro sobre los trabajadores marroquíes y senegaleses en la cuenca mediterránea (noviembre de 1995). Las tres noticias restantes se enmarcaban en la sección de sucesos: *“Muere en Pilar de la Horadada un joven marroquí al atropellarle un coche”*, *“El alcalde celebra su primera boda casando a un joven argelino y una oriolana”* y *“La Guardia Civil salva de morir ahogado a un magrebí que cayó a un azarbe”*.

### **A.2. Las fuentes de la información:**

En algunas noticias, las menos, las fuentes son variadas. Esta clasificación indica la fuente principal –y, normalmente, la única– en que se basan las informaciones. Usamos las siguientes categorías:

---

\*\* El 34% de estas noticias aborda delitos comunes y el porcentaje restante trata sobre falsificaciones

— **Fuentes oficiales:**

En fuentes oficiales se basan 71 noticias, que representan el 66,3% del total de noticias analizadas. Esta categoría comprende todas las fuentes que se erigen en portavoces de las instituciones y las administraciones públicas, e incluimos también a los tribunales en ella. Las fuentes oficiales más citadas por el diario investigado son, para informaciones de ámbito nacional, del Ministerio del Interior y, en menor medida, de Asuntos Sociales; y la Policía, el Gobierno Civil y la Oficina Única de Extranjeros para noticias de ámbito local.

— **Partidos políticos:**

2 noticias (1,8% del total). Aunque se les consulta sobre determinadas informaciones, los partidos políticos, como tales organizaciones, rara vez son la fuente principal de las noticias sobre inmigración y emigrantes que aparecen en el diario.

— **Fuentes Sindicales:**

7 noticias (6,5% del total). Aparecen señaladas fuentes de los sindicatos CC.OO, UGT y CGT. Comisiones Obreras, que engloba al CITE (Centro de Información de los Trabajadores Extranjeros), es el sindicato más citado.

— **Colectivos y ONG,s:**

16 noticias (14,9%). En informaciones de ámbito local se cita como fuentes principales a la Cruz Roja, Terra Oberta, Cáritas, Alicante Acoge,

el Centro de Marroquíes Asociados de Guardamar y la Asociación de Vecinos del Parque Ansaldo de San Juan. Alicante Acoge destaca como el interlocutor privilegiado del medio.

— **Intelectuales y expertos:**

7 noticias (6,5%). Englobamos en esta categoría, además de a los intelectuales, a los profesionales que, en su trabajo diario, se han especializado en estos temas (abogados, educadores, etc.).

— **Inmigrantes:**

2 noticias (1,8%). Los emigrantes, a título individual, sólo aparecieron como fuente principal de la noticia en el *Información* durante 1995 cuando denunciaron una agresión racista.

---

	Noticias	%
<b>Fuentes Oficiales</b>	71	<b>66,3</b>
<b>Partidos Políticos</b>	2	<b>1,8</b>
<b>Fuentes sindicales</b>	7	<b>6,5</b>
<b>Colectivos y ONG's</b>	16	<b>14,9</b>
<b>Intelectuales y expertos</b>	7	<b>6,5</b>
<b>Inmigrantes</b>	2	<b>1,8</b>
<b>Otros</b>	2	<b>1,8</b>

---

### **Análisis de los datos:**

Dado que el objeto de esta tesis es otro, y por razones de espacio, nos hemos limitado a hacer un pequeño análisis, que excluye las referencias cruzadas y el examen de los elementos gráficos y la relevancia de cada noticia en particular. Nuestra intención es sólo proporcionar algunas pistas que nos ayuden a entender un poco mejor las relaciones de los emigrantes norteafricanos con los medios de comunicación de la región a la que emigran. Por un lado, confrontando lo que aparece publicado sobre su origen, sus desplazamientos y su estatus actual de inmigrantes con lo que ellos nos cuentan de sí mismos (que es el tema del siguiente capítulo). Por otro, tratando de deducir, a través del contenido de los textos, qué poder de decisión tienen y cómo participan los emigrantes en la elaboración de las informaciones que se refieren a ellos.

A pesar de sus limitaciones, el trabajo realizado nos permite llegar a algunas conclusiones:

En primer lugar, la lectura de las cifras nos revela el escaso poder de intervención que se les concede a los emigrantes sobre las noticias que tratan de ellos. Las fuentes de la información son mayoritariamente oficiales (66,3%) y, en la selección de los asuntos dignos de aparecer en el diario, apenas se contemplan muchos de los intereses de estos colectivos. Problemas angustiosos en la vida cotidiana, como el trabajo y las condiciones en que se desarrolla (0,9% del total de las noticias) o la vivienda (2,8%), sólo son objeto de atención cuando se emplean para explicar la

“regularidad” o “irregularidad” de la población extranjera, es decir, en su vertiente legal (*cupos* y permisos). No es noticia, excepto, tal vez, en verano<sup>293</sup>, si los emigrantes viven en pisos o barracas, si existen problemas para formalizar alquileres ni dónde, ni tampoco cuál es su aporte para la agricultura levantina y cómo desempeñan esta labor. Aunque en los textos sea posible encontrar datos al respecto, los titulares destacan el aumento constante de aquellos que no cumplen los requisitos que se exigen para vivir en España, de los que se colaron.

Durante todo 1995, por otra parte, no aparece publicada una sola noticia en el diario *INFORMACIÓN* que tome por motivo el arte, la educación o las manifestaciones culturales de los emigrantes como tales, en ninguna de las secciones que podían haberle dado cabida (*cultura, local, nacional, internacional, suplementos*). Este medio concreto trata, además, la “inmigración” desde una perspectiva coyuntural, sin referir la historia pasada o contemporánea incluso (0 noticias)<sup>294</sup>.

Las agresiones racistas, la discriminación, sobre todo en bares y discotecas (y las declaraciones de los actores españoles sobre el particular), la delincuencia y las políticas de extranjería, acaparan más del 70% de las noticias. El enfoque es sensacionalista y el conflicto constituye el eje en torno al cual se articula la información. El diario investigado denuncia en titulares cualquier agresión racista o acción discriminatoria de la que tenga noticia y resulta muy accesible para

---

<sup>293</sup> Hace unos cuantos años que empezamos a formar un archivo de prensa sobre el tema. Dejando al margen algunos acontecimientos (aprobación de la *Ley de Extranjería*, su Reglamento y la posterior modificación, asesinato de la emigrante dominicana Lucrecia Pérez en Aravaca, etc.),

asociaciones como Alicante Acoge o el CITE: se muestra abierto a los requerimientos de los colectivos. Sin embargo, ello no es obstáculo para que, al tiempo, continúe destacando la nacionalidad de los delincuentes habituales en caracteres, conceda credibilidad y espacio a voces que ofrecen unas cifras de “ilegales” en la provincia que multiplican las estimaciones del Gobierno Civil y los investigadores o, como veremos más adelante, se haga eco de los rumores, desmentidos por la policía también en ese mismo medio, de que Alicante sirve o podría servir de refugio a terroristas argelinos.

No podemos detenemos en un problema que merece investigaciones en sí mismo. El 26 de noviembre de 1995, el *INFORMACIÓN* dedicó el reportaje de su suplemento dominical a los “inmigrantes” extranjeros en Alicante: “*Desheredados*”. Los magrebíes eran objeto de atención preferente y las fuentes varias, aunque no se citaban testimonios individuales (eran fuentes documentales, de la Oficina Única de Extranjeros y del Centro de Marroquíes Asociados de Guardamar). Al igual que sucede en la mayoría de las ocasiones, se recalcaban las condiciones de vida de estos colectivos, sobre todo la irregularidad y el trabajo, y las referencias al país de origen de los emigrantes estaban circunscritas a su deseo de no volver. No aparecía nada sobre su cultura ni se les pedía opinión respecto a la sociedad o las políticas inmigratorias. El reportero antepuso el relato de cómo sobreviven a las formas de vida y el pensamiento.

---

indefectiblemente cada mes de agosto se multiplica el espacio que los diarios dedican a tratar estos problemas, problemas que vuelven a relegarse con el comienzo del “curso político”.

<sup>294</sup> Ni siquiera los textos de los artículos aluden a ello.

Un último apunte. Aunque se descartó efectuar un análisis de léxico, nos ha sorprendido la insistencia del diario en tratar de “súbditos” a los residentes marroquíes en Alicante. Viven en un país donde nos consideramos ciudadanos.

## **B. EL MAGREB EN LA PRENSA:**

En esta parte del análisis abordaremos sólo los temas que protagonizan las informaciones. Remitimos al lector interesado en más datos a los anexos, donde se incluye, además de la relación completa de las noticias publicadas (fecha, titulares, sección, columnas y fotos), una selección de las que han recibido mayor relevancia en el diario.

No tratamos las fuentes porque el diario seleccionado, que es de ámbito local, cita normalmente a las agencias como fuente de las noticias internacionales, sin especificar cuáles (aunque trabajan, sobre todo, con los teletipos de EFE), y pocos textos elaborados hacen referencia explícita a las fuentes primarias de la información. En consecuencia, y dado que no es nuestro cometido analizar con profundidad qué actores protagonizan las noticias (lo que nos permitiría deducir en qué fuente se basan), nos limitaremos a la clasificación temática. Las categorías vienen determinadas por los asuntos objeto de la atención de los medios de comunicación de masas durante 1995.

## B.1. MARRUECOS

En 1995, el diario publicó **143 noticias** referidas a Marruecos. Las hemos dividido de acuerdo con la siguiente clasificación:

	Noticias	%
<i>Economía y Sociedad</i>	0	<b>0</b>
<i>Política e Instituciones</i>	5	<b>3,5*</b>
<i>Arte y Cultura</i>	0	<b>0</b>
<i>Relaciones bilaterales</i>	138	<b>96,5</b>

<b>Relaciones bilaterales</b>	Noticias	%
<i>Ceuta y Melilla</i>	1	<b>0,7</b>
<i>Inversiones españolas</i>	5	<b>3,6</b>
<i>Contencioso pesquero</i>	115	<b>83,3</b>
<i>Agricultura</i>	8	<b>5,8</b>
<i>Contrabando de droga</i>	7	<b>5</b>
<i>Otros</i>	2	<b>1,4</b>

### Conclusión:

Marruecos despierta el interés de la prensa alicantina cuando entran en juego intereses inmediatos españoles. Se define por lo general como el adversario.

\* Cuatro de estas noticias hacían referencia al juicio contra los autores del atentado en un hotel marroquí en el que perdieron la vida cuatro españoles.

## B.2. ARGELIA

Se han contabilizado **155 noticias**. En su totalidad, giran alrededor de los conflictos que ensangrientan el país.

Clasificación temática:

	Noticias	%
<i>Violencia y enfrentamientos</i>	70	<b>45,1</b>
<i>Política interior</i>	17	<b>10,9</b>
<i>Economía/condiciones vida</i>	1	<b>0,6</b>
<i>Arte y cultura</i>	0	<b>0</b>
<i>Historia</i>	0	<b>0</b>
<i>Relaciones internacionales</i>	67	<b>43,2</b>

Relaciones internacionales	Noticias	%
<i>Argelia-Unión Europea</i>	24	35,8
<i>Argelia-España</i>	11	16,4
<i>Argelia-Alicante</i>	32	47,7

Esta primera clasificación ya nos indica como, a pesar de su influencia en el desarrollo de los acontecimientos en Argelia, la corrupción política y las condiciones en que sobrevive la mayoría de la población argelina (miseria, paro, hacinamiento), no son objeto del interés de un diario que, en contraste, dedica mucho espacio a lo

que públicamente se denomina una “crisis”. Centraremos la atención en qué nos cuentan, dentro de cada uno de los campos seleccionados:

### **B.2.1. Violencia y enfrentamientos civiles (70 noticias publicadas).**

<i>1.1. Combates, ejecuciones y atentados.</i>	53 noticias (75,7%)
<i>1.2. Manifestaciones y concentraciones</i>	5 noticias (7,1%)
<i>1.3. Propuestas de diálogo</i>	10 noticias (14,2%)
<i>1.4. Otros</i>	2 noticias (2,8%)

#### **B.2.1.1. Combates, secuestros, ejecuciones y atentados (53 n.)**

La mayoría de estas informaciones se refieren a matanzas y asesinatos. En el **79,2%** de las noticias difundidas los autores de los crímenes son los “integristas”, mientras que el ejército y la policía se señalan en ocho titulares (**15%**). Tres artículos, que abordan la masacre de más de cien “integristas” –supuestos integristas, afirmamos nosotros– durante el transcurso de un motín en un campo de prisioneros, no identifican con claridad a los culpables (**5,6%**).

#### *Responsables de la violencia:*

Fuerzas de Seguridad del Estado:	8 noticias (15%)
“Integristas” islámicos:	42 noticias (79,2%)
Sin identificar:	3 noticias (5,6%)

El *INFORMACIÓN* recogerá las denuncias del FIS contra el Ejército por la matanza en el campo de prisioneros, pero sin asumirlas como veraces: Las diferencias entre *los integristas matan...* o *el FIS denuncia al ejército como el*

*responsable de la muerte...*, por ejemplo, no son únicamente de matices. Por otra parte, lo corriente es que los primeros caigan o resulten muertos. Sus víctimas son asesinadas. El periódico se identifica normalmente con el gobierno de Argelia, gobierno que, como mínimo hasta las elecciones, era el resultado de un golpe militar. Recordarlo, y quizás no sea gratuita la aclaración, no significa que quien suscribe estas páginas sienta la menor inclinación por fundamentalistas de cualquier credo. Sin embargo, en el contexto presente, los que han defendido la inclusión del FIS entre los interlocutores del gobierno argelino para buscar una salida negociada a la “crisis” han sido descalificados frecuentemente por “simpatizantes del movimiento islámico”.

*“Las representaciones en esta guerra –escribe Gema Martín– se invierten y confunden: los poderes autoritarios (responsables de un golpe de Estado) devienen defensores de los valores republicanos y modernos; el fenómeno de la violencia se limita a ser interpretado como una patología del Islam; se presenta una polarización maniquea entre República y Estado islámico; y buena parte de los actores reconocidos y erigidos en Occidente como demócratas cuestionan realmente su autodefinición democrática por su escasa resistencia al Estado autoritario y su poco entusiasmo por el pacto democrático; mientras que aquellos que reclaman un Gobierno por las urnas en un marco libre y pluralista su credibilidad sigue bajo sospecha”<sup>295</sup>.*

El nueve de agosto de 1995, *EL INFORMACIÓN* sacó a cinco columnas (titulares y texto a dos columnas, más una foto a tres columnas):

“Una plataforma política argelina pro-FIS abre una sede europea en Alicante”.

Esta plataforma, la REDA (Reagrupamiento en Europa por la Democracia en Argelia), nació en el marco de los acuerdos suscritos por el Pacto de Roma para impulsar la pacificación del país. Entre otros asuntos, los acuerdos insistían en la necesidad de abrir un diálogo con el Frente Islámico de Salvación. Aunque el texto del artículo precisaba los objetivos de la plataforma, todavía un año después nos encontrábamos con personas convencidas del “integrista” del argelino cuya imagen ilustró la noticia (Ibrahim Boulfrakh).

Los textos de los artículos los lee el que está previamente interesado por el tema que abordan. La mayoría nos consideramos informados con la ojeada diaria a titulares e ilustraciones. ¿No será acaso que la sospecha de que residen integristas islámicos en la provincia de Alicante es mucho más *noticiable* que la certeza de que no realizan actividad política alguna en la misma?

Vayamos por orden y enfoquemos a las víctimas: su procedencia, estatus social y ciertas *nociones de saber común* sobre la “crisis” argelina influyeron notablemente en el tratamiento informativo. En general, sólo aparecen ciudadanos anónimos si las matanzas son colectivas o si se trata de mujeres<sup>296</sup>. Periodistas y otros profesionales reciben una atención particular y los extranjeros, por último, conforman el único colectivo que acapara titulares cuando los extremistas los amenazan públicamente (durante 1995 se produjo el episodio conocido como “la crisis de las embajadas”).

---

<sup>295</sup> Martín Muñoz, G.: “Argelia y la comunidad internacional”, *EL PAÍS*, 19-1-1998.

Sin embargo, dicha guerra es antes que nada civil y por cada occidental asesinado han muerto decenas y cientos de argelinos, mujeres, pero también hombres, niños o adultos. Algún líder del GIA ha reconocido, desde su refugio, que los atentados contra los extranjeros están encaminados fundamentalmente a recabar la atención de los medios de comunicación occidentales. Una estrategia que ha contribuido a reforzar la percepción de este conflicto como un choque de civilizaciones, cuya profunda trascendencia permite disculpar las dictaduras, los golpes de estado y las ejecuciones sumarias.

#### B.2.1.2. Manifestaciones y concentraciones ciudadanas (5 n.)

Se destaca la voluntad del pueblo argelino porque cese la violencia. En su mayoría son subsiguientes a un atentado extremista.

#### B.2.1.3. Propuestas de diálogo (10 noticias)

Hacen referencia al plan de paz elaborado por la oposición en el Pacto de Roma. Suele identificarse al conjunto de la oposición argelina con los islámicos en titulares del estilo de: “*Rechazada la oferta de paz de los integristas*” o “*El Gobierno reanuda contactos con el FIS*”.

[Las dos noticias que hemos englobado en el apartado *Otros* aludían a la clandestinidad de los líderes del FIS y a cierta información, poco clara, sobre una

---

<sup>296</sup> La mayoría de las muertes de “integristas” que se difunden han sido centenarias, o las noticias se refieren a los balances oficiales (más de 100, 200, 2.500... han resultado abatidos en tal o cual periodo). El ejército ostenta estas cifras como triunfos.

propuesta del gobierno argelino a Israel para colaborar en la lucha contra el terrorismo. La única fuente era un diario del Estado hebreo]

### **B.2.2. Política interna (17 noticias publicadas)**

El 70,5% de estas informaciones abordaba el proceso electoral en Argelia. El fenómeno del integrismo islámico y las medidas legislativas o gubernamentales para combatirlo constituían el eje de las noticias restantes (prohibición de utilizar el Islam con fines políticos, declaraciones del Ministro del Interior respecto al incremento de la seguridad en Argelia tras las últimas victorias del ejército sobre los “integristas”, etc.).

### **B.2.3. Economía y condiciones de vida (1 noticia publicada)**

Se silencian las condiciones en que vive la mayoría de los argelinos, y que contribuyen a explicar la crisis social (ya hablamos de ello en el capítulo 2.2.1.: “El contexto de origen de los emigrantes”), para colocar el acento en el fanatismo religioso de los actores que, según hemos ido viendo, protagonizan la violencia. La única noticia que se centraba en la economía argelina durante 1995 abordaba el riesgo que suponen los enfrentamientos para la extracción de petróleo, e informaba del establecimiento de “zonas de exclusión” en los yacimientos.

### **B.2.4. y B.2.5. Arte y Cultura / Historia (0 noticias)**

El arte, la cultura y la historia de Argelia no son noticia. Con esta política, el diario nos hurta elementos importantes para entender la sociedad argelina y una información que, tal vez, podría permitir que se superara de una vez el esquema de interpretación maniqueo, y falso, de la guerra como un enfrentamiento entre dos grandes sistemas de valores opuestos, uno que pertenece al pasado y supone una regresión, y otro que representa la modernidad y el progreso. Además, dicha política no facilita, precisamente, la creación de puentes de comunicación entre argelinos y alicantinos. Al contrario, creemos que contribuye al refuerzo de los estereotipos y los prejuicios sociales.

### **B.2.6. Relaciones Internacionales (67 noticias publicadas)**

#### **B.2.6.1. Argelia-Unión Europea (24 n.)**

La inmensa mayoría de estas informaciones se refiere a las relaciones entre Francia y Argelia y todas hacen mención al problema del integrismo islámico. Un 20,8% aborda las propuestas del gobierno galo, y en general la Unión Europea, para la pacificación del país (por aquel entonces se plasmaban en la sugerencia de celebrar una conferencia internacional). Dieciséis noticias (66,3%) están centradas en los “integristas” residentes en Europa. Los atentados y las detenciones en Francia, el refugio de supuestos líderes del movimiento islámico y los juicios contra el GIA, fueron los temas tratados (en un 87,5% dichas informaciones procedían de Francia). También, a dos columnas, se difundieron las exhortaciones del gobierno francés para un retorno de sus ciudadanos en el Estado magrebí. Las relaciones económicas entre

Argelia y la Unión no merecen ningún titular. La OTAN, en cambio, aparece en dos noticias (planes de evacuación). En suma, las informaciones eran alarmistas, por su contenido y en su lenguaje (terroristas, posible “éxodo” de refugiados, etc.).

#### B.2.6.2. Argelia-España (11 n.).

Tres noticias (27,2%) tratan la repatriación de ciudadanos españoles y otros, las demandas judiciales por el asesinato de un ilicitano en Argelia. Sobre los argelinos que transitan o residen en España, aparecen tres: detención de integristas en Barcelona, creación de una plataforma de la oposición en Madrid y devolución por parte de las autoridades británicas de un argelino que viajaba con documentación falsa. Dos artículos se refieren a la participación de hospitales en los planes de la OTAN para un “éxodo”. Respecto a las inversiones en Argelia, por último, el diario saca una información a cinco columnas. No se abordan más temas.

#### B.2.6.3. Argelia-Alicante (32 n.).

Gran parte de la información está relacionada con la existencia de comunicaciones marítimas y aéreas regulares entre las dos regiones. Las líneas, en cuanto tales, acaparan el 12,5% de las noticias (4), destacando todo lo que se refiere a las nuevas instalaciones portuarias de la ciudad<sup>297</sup>. Otro 25% de las noticias (8) tiene su punto de partida en el tránsito de argelinos (cuatro de ellas difunden el

---

<sup>297</sup> Estas líneas son objeto de la atención informativa de los medios de comunicación locales por las intensas relaciones económicas entre Argelia y Alicante, y por el constante tránsito de pasajeros argelinos por la ciudad. No hay anuncios comerciales de las líneas en ningún medio de comunicación

descubrimiento de una red de tráfico de coches robados y las restantes tratan sobre el retorno por vacaciones de los emigrantes a su país de origen vía Alicante). Las sospechas de que un empresario suministra armas al FIS desde la provincia y el papel de ésta en los planes de evacuación de la OTAN, también tienen su espacio.

Sobre los residentes argelinos, el diario publicó tres artículos: creación de una plataforma política argelina, estadísticas sobre los “inmigrantes” de dicha procedencia, y desarrollo de la jornada electoral en el consulado de Alicante: “*El más integrista*” (el titular destacaba al vencedor de las presidenciales argelinas entre los votantes adscritos a esta zona). ¿Era correcto ese titular?. Siendo una foto-noticia, el periodista se olvidó de aclarar que, en Alicante y el área de influencia del consulado de Argelia en la ciudad, ganó el candidato del único partido de tendencias religiosas al que el gobierno autorizó a participar en las elecciones. El FIS, que había sido declarado ilegal y no pudo concurrir a la contienda, pidió a los argelinos que se abstuvieran de votar.

Las relaciones comerciales merecen cuatro noticias y dos más hablan de la política y la mujer con ocasión de las Jornadas de Diálogo Euro-Magrebí de Elche y la Universidad de Verano de Gandía. Durante 1995, el juicio a los piratas aéreos, argelinos, de El Altet (aeropuerto de Alicante) acaparó portadas y siete artículos. El periódico, por último, también informó puntualmente sobre la concentración ciudadana habida en Alicante en solidaridad con las mujeres argelinas.

---

español. Las ofertas de viaje, exclusivamente para argelinos, se difunden en Argelia y entre las colonias en Francia, o por el “boca a boca”.

- El análisis nos permite llegar a la siguiente **conclusión**:

El enfoque dado por el *INFORMACIÓN* a la “crisis argelina” es sensacionalista y contribuye a crear alarma social.

Después de compartir espacios con emigrantes y transeúntes de esta procedencia y comprobar la desconfianza de que son objeto, ninguno de los siguientes artículos, por poner una muestra, como tampoco los que inciden en la delincuencia, resulta anecdótico:

— **14 de marzo de 1995:**

*“Detenido un terrorista argelino en Barcelona con armas y explosivos”*

(cuatro columnas). Se ilustra con una fotografía del barco atracado en Alicante. No se demuestra en el artículo otra relación entre texto e imagen que la coincidencia entre la nacionalidad del buque y la del detenido.

— **3 de abril de 1995:**

*“El gobierno elabora planes ante un posible éxodo de argelinos hacia la Comunidad”* (en Portada y página tres a cinco columnas). Se ilustra con

una fotografía de los pasajeros del transbordador. El periodista menciona también, en el texto, la posibilidad de que residan “integristas” en Alicante y habla del control que ejercen las autoridades sobre la colonia estable de argelinos<sup>298</sup>.

---

<sup>298</sup> En los años que han transcurrido desde el inicio del conflicto argelino, el *INFORMACIÓN* se ha hecho en reiteradas ocasiones eco de los rumores que corren sobre la permanencia de miembros del GIA en Alicante. Pueden ser ciertos, pero, aún así, la política del diario de ilustrar semejantes noticias, indefectiblemente, con fotografías del barco que cubre la ruta o su pasaje, no deja de ser criticable. Además, al no identificar con nombres y apellidos a los miembros de esta supuesta trama, porque no cuenta con información, contribuye a despertar suspicacias y recelos.

— **18 de mayo de 1995:**

*“Implican a una juez argelina en la red que trafica con coches robados”*  
(Portada y página tres a cinco columnas). Destacado: “Los investigadores sospechan que esta organización pueda ser una de las vías de financiación del FIS”.

— **17 de noviembre de 1995:**

*“El más integrista”* (foto-noticia). Se informa de los resultados de las votaciones por las presidenciales argelinas en el consulado de Alicante.

— **6 de diciembre de 1995:** *“Entrada de lujo”* (Portada y página ocho a cuatro columnas). Sobre la inauguración de la nueva estación marítima de Alicante, el artículo es bastante correcto, la información parece contrastada y en ningún momento se mencionan los rumores que apuntan hacia la residencia de terroristas del GIA en Alicante, ni se busca, como en muchas otras ocasiones, la imagen de la mujer velada o el musulmán rezando para ilustrar el tránsito de pasajeros. En el texto, sin embargo: “Se da la circunstancia de que un 20% de los argelinos que entran en Europa por Alicante no regresan”. ¿Son refugiados políticos, tienen sus documentos en regla, vuelven por Barcelona o es que el barco funciona como coladero de “ilegales”? No se informa al respecto. Cada lector deberá interpretar el dato.

## COMENTARIO:

Con el análisis de las noticias difundidas sobre Argelia damos por concluida la aproximación al tratamiento informativo de la inmigración y los países de origen de los emigrantes magrebíes en el diario *Información*. Hemos presentado una exposición más detallada de las informaciones sobre Argelia, por dos motivos:

1º. Porque es prácticamente imposible encontrar análisis centrados en el tratamiento informativo de Argelia en los medios de comunicación social españoles, a pesar de la “opacidad informativa”, en palabras de Juan Goytisolo<sup>299</sup>, que envuelve y esconde su guerra, y de que las críticas de los especialistas a las interpretaciones del conflicto argelino en los medios de masas son numerosas. Hasta 1997, que decidimos cómo enfocar este análisis, sólo habíamos logrado reunir artículos de opinión. Sobre el tratamiento de Marruecos y, especialmente, la inmigración extranjera, circulan, en cambio, trabajos interesantes<sup>300</sup>, y hay alguna tesis doctoral, al menos que sepamos, en curso.

2ª. Y porque, si las categorías temáticas reflejan los asuntos que preocupan a los medios de comunicación social y su visión de Marruecos (contencioso pesquero, por Ceuta y Melilla, por la exportación de cítricos, etc., para el caso del diario *INFORMACIÓN*), en el país vecino parece existir un único, angustioso, tema de interés: el *fundamentalismo* islámico, enfocado en tanto

---

<sup>299</sup> “Argelia: La opacidad informativa”, conferencia a cargo de Juan Goytisolo dentro del ciclo *Lo que queda del siglo y el mundo que viene*, Alicante, Aula de Cultura CAM, 4-12-1997.

<sup>300</sup> V., p.e., Santamaría, E., *op. cit.*

amenaza para nuestro futuro. Aunque así fuera, no estaríamos ante un conflicto de religiones.

Somos conscientes de que el análisis presentado se limita a un medio, a un año, a las noticias y a unas categorías temáticas que no por meditadas dejan de ser arbitrarias en parte<sup>301</sup>. La falta de investigaciones empíricas sobre la recepción de las noticias entre los alicantinos tampoco nos autoriza a extrapolar su lectura. ¿Qué provoca que, frente a los mismos textos, unas personas se solidaricen y duelan con las víctimas, mientras que otras se escuden en el fanatismo de determinados grupos para sospechar o despreciar a una sociedad, un credo o una civilización incluso?. El tratamiento informativo influye, sin duda, en la percepción de los problemas sociales: ¿en qué medida?. Nos sorprende el desinterés con que se viven los conflictos argelinos en Alicante. Tenemos calles y plazas de Orán, de Argel, la memoria de miles de emigrantes, una historia común, de intercambios, ocupaciones y batallas. Sin embargo, los muertos de allá son poco más que estadística del siglo, el humo en la imaginación, que escribió Camus en *La peste*. No se cuentan, por lo general, entre los grupos humanos que percibimos como afines, cuyas tragedias nos conmueven

---

<sup>301</sup> Sobre todo a partir de 1996, algunos medios de comunicación españoles han empezado a matizar sus informaciones sobre Argelia y se han abierto a voces disonantes con la visión que predominaba en los orígenes del conflicto. Esta postura, sin embargo, es minoritaria. Existen alianzas entre los gobiernos, intereses, afinidades con determinados actores y desencuentros con otros, prejuicios y, además, censura en todo lo que llega del país magrebí. El artículo 3º del Decreto sobre la limitación a informar de actos terroristas, promulgado en junio de 1994, dice: “*en materia de información relacionada con actos de terrorismo y subversión, los medios informativos de cualquier naturaleza que sean deben limitarse a difundir los comunicados oficiales y las comunicaciones hechas en rueda de prensa de la cédula de comunicación del Ministerio del Interior y de las Colectividades Locales*”. El decreto es válido para los periodistas extranjeros, prisioneros de su propia seguridad, del miedo a perder la acreditación y con fuentes a menudo circunscritas a su entorno. Sabemos de las dificultades de trabajar en estas condiciones y sabemos también que muchas veces son los artífices de los teletipos que recibimos los lectores los primeros en cuestionarlos. *EL PAÍS* escribía en su editorial del 6 de mayo de 1997 (“Argelia sin piedad”): “*Hay que precaverse ante las acusaciones cuando no hay*

especialmente, quizás porque reconocemos en éstas el recuerdo de un pasado compartido. Son *moros*, no europeos, ni americanos y poco importan las relaciones cotidianas entre ellos y nosotros, entre los países. El imaginario sobre el Islam se levanta como un factor de distanciamiento cultural. Preguntemos por la calle. Se conoce la pesadilla, pero en los bares y corrillos hay otros temas de discusión. El extraño no despierta la misma afectividad que el prójimo.

¿Por qué una presencia tan secular como la musulmana es contemplada como forastera hoy en la península, la figura por excelencia de la *alteridad*?. Hay que responder a esta pregunta desde la historia de la comunicación social. Los espacios físicos y simbólicos se construyen, los heredamos y recreamos, nos hacen también día a día. Y los medios de masas, ¿qué papel desempeñan en la convivencia entre comunidades?. Aunque tales cuestiones rebasan la presente tesis, nos atreveremos a afirmar, rescatando una metáfora anterior, que, al igual que se levantan fronteras para el intercambio social, sobre las miradas se interponen velos.

### 3.2. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS: PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA.

*“...La meva família és una família bastant típica: els avis provenen del poble, són d’extracció pobre. Emigren i s’instal·len a la ciutat. Els fills s’estableixen totalment i s’hi adapten. A la tercera generació no li cal adaptació, ja són de ciutat. A què respon aquesta mobilitat?. La resposta més adequada és la necessitat d’obtenció d’uns bens per a la pervivència, és a dir, a buscar un indret on treballar per sobreviure. Es podrien buscar altres explicacions com ara que l’arribada a Barcelona es va produir durant la dictadura de Primo de Rivera. Però aquesta raó, tan rellevant, potser, per a un historiador, perd tota consistència. La recerca d’un lloc de treball que assegurés un mínim de condicions per viure és la única explicació possible”<sup>302</sup>.*

En las próximas páginas serán expuestas las trayectorias migratorias seguidas por algunos magrebíes residentes en Alicante. Se han seleccionado diecisiete itinerarios personales, que se agrupan en catorce historias porque abordamos de forma conjunta la trayectoria de cuatro varones de la misma familia, y se incluyen también, en una *historia* coral, unos pocos datos sobre varios argelinos que comercian, viven o trabajan en el centro de la ciudad. Cada uno de estos relatos, original, da testimonio de determinados procesos sociales. No hemos contado ni oído

---

<sup>302</sup> *Historias personales / Historias colectivas. Aproximación al proceso histórico de implantación de la cultura de masas, desde las historias familiares de alumnas y alumnos del curso 1987-88. Introducción y recopilación: Amparo Moreno Sardà; Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona,*

todo. Interesaba ofrecer una muestra de la variedad de situaciones y de cómo, pese a eso, los escenarios económicos, institucionales y culturales marcan otras tantas fronteras para la libertad individual. De cualquier manera, las biografías no están escritas de antemano y los contextos sociales pueden y se modifican con el tiempo. No queremos que se lea aquí la crónica de un destino anunciado, que no es tal, sino los diferentes modos que tienen las personas de adaptarse al entorno desde lo que son, lo que desean y aquello que tienen la posibilidad de alcanzar.

Nos hubiese gustado dejar la palabra a los testimonios, organizar el material de forma que las páginas precedentes resultaran innecesarias; pero no existe una memoria universal. Hoy por hoy, los conocimientos sobre los distintos contextos sociales e, incluso, los fenómenos migratorios en el territorio que habitamos, tampoco están tan extendidos como para volver superfluas las explicaciones. Si nos referimos, además, a sociedades que se perciben ajenas, extrañas a la propia, el problema se agrava. Hace pocos años, una profesora colombiana mostró un vídeo a estudiantes de doctorado en una universidad catalana. Después del pase, ella misma ironiza, se modificaron sus hábitos de pensamiento. Los alumnos permanecían en silencio cuando hubieran debido reírse y, sin embargo, mostraron sorpresa por lo “obvio”. “¿Estás casada?”. En boca de un emigrante musulmán, no es, salvo ocasiones, una pregunta de cortejo (insisten hasta los niños). Se desprende de la necesidad de situar a la interlocutora en unas coordenadas reconocibles, compartidas, para orientarse en el trato. Otro ejemplo, el ahorro, que está influido primariamente por las condiciones de vida, es una garantía de supervivencia en las culturas

campesinas de origen (se depende de las condiciones climatológicas)<sup>303</sup>. Y en cuanto a la *emulación* entre compatriotas, por último, ésta debe su importancia a la inseguridad en un contexto extraño, pero dentro del Islam, la iniciativa se entiende comunitaria. Podríamos seguir abundando. Interpretar las estrategias individuales de los emigrantes exige conocer el contexto de origen y en el de llegada, y exige también que el sujeto que oye y cuenta se cuestione su propia cultura, lo que valoriza y lo que desprecia<sup>304</sup>.

Tal como propone Bertaux<sup>305</sup>, en la selección y reconstrucción teórica de los testimonios se ha intentado, por una parte, reflejar las estructuras y los procesos objetivos que subyacen y explican las trayectorias migratorias. Y, por otra, una aproximación a las representaciones y el conjunto de valores que atraviesan los discursos subjetivos:

*“Apartado de su contexto de origen y extraño al de llegada – el emigrante – su punto de referencia primario –en el largo y complicado proceso de interrelación con los autóctonos– es el propio grupo étnico y, más específicamente, los familiares o los originarios de la misma localidad o zona del país de origen. Por tanto, las formas en que el colectivo emigrante se agrupa e interrelaciona, las dificultades que encuentra para desarrollar sus*

---

<sup>303</sup> La cultura explicaría en parte por qué los argelinos, mayoritariamente urbanos, consumen más por lo común que los marroquíes.

<sup>304</sup> No se defiende, sin embargo, un relativismo cultural absoluto. No al menos del modo en que algunos grupos lo plantean. Por ejemplo, insinuando que se debe entender la subordinación de la mujer al hombre en el mundo árabe y respetarla por la importancia del elemento religioso. Semejantes posturas parten de la ignorancia sobre los movimientos por la emancipación de las mujeres en estos países y atentan contra ellas. Los contextos sociales cambian. Creemos que sólo se puede defender el relativismo cultural a partir del respeto por los derechos humanos de todas y cada una de las personas.

*propias pautas de vida, es un condicionante fundamental de las conductas de sus miembros respecto a la sociedad receptora. La “estrategia” de inserción del inmigrante no puede ser analizada únicamente como una decisión libremente adoptada por el individuo; por el contrario, el campo de opciones está acotado por una concreta red de restricciones, que se mueven entre la “oferta” de esta sociedad y el profundo anclaje en las pautas culturales de origen. El “control social” se ejerce desde ambos polos”<sup>306</sup>.*

Este trabajo se enmarca dentro de una disciplina concreta, la Historia de la Comunicación Social. En ella, las representaciones colectivas son uno de los centros de interés. Para la organización del material de los relatos de las historias de vida se ha optado, en consecuencia, por partir de ciertas “nociones de saber común”:

Los primeros testimonios corresponden a emigrantes que se podrían considerar como muestras del *estereotipo* de norteafricano residente en Alicante: varones marroquíes, de entre veinte y cuarenta años, llegados en la segunda mitad de los ochenta o ya en esta década y empleados en la venta ambulante. Las historias tres y cuatro presentan la particularidad de que, a diferencia de lo que ocurre habitualmente, sus protagonistas poseen un buen conocimiento del español y tienen ascendencia sobre muchos compatriotas.

El caso cinco es plural. En él se aborda la trayectoria seguida por una familia extensa. Los pioneros recalaron en Alicante en 1980. Actualmente, hermanos, cuñados, hijos, hombres y mujeres, se reparten entre Marruecos y España. Por

---

<sup>305</sup> Cfr. Bertaux, D.: “L’approche biographique: sa validité méthodologique, ses potentialités”, en *CAHIERS INTERNATIONAUX DE SOCIOLOGIE*, vol. LXIX, París, 1980. Cit. por Colectivo IOÉ en *Presencia del Sur*, op. cit.

encima de las fronteras, esta familia forma una unidad de producción y consumo. Su estructura es jerárquica, patriarcal, y los conflictos generacionales parecen profundos.

A continuación, pasamos a exponer las historias de cuatro mujeres marroquíes. Dos están casadas, otra es viuda y la última, soltera. Trabajando en el hogar, en la prestación de servicios personales o en paro, sólo una afirma que la emigración ha supuesto para ella la mejora de sus condiciones de vida.

También a propósito de una mujer, el caso diez ofrece un testimonio sobre otra de las vías por las que podría incrementarse el número de magrebíes residentes en la provincia, muy minoritaria: los desplazamientos dentro de las fronteras de la Unión Europea. Se trata de una emigrante marroquí con una dilatada experiencia en Bélgica. Conviene subrayar que, aunque con el visado *Schengen* los inmigrantes tienen permitido viajar entre los países de la Unión, para radicarse en ellos continúan necesitando un permiso de residencia.

La dimensión “comunitaria” de las migraciones magrebíes constituye uno de los principales focos de interés del siguiente caso. Aquí los protagonistas son una pareja, mujer argelina y hombre marroquí, radicados en Francia. Montaron un negocio en Alicante formando sociedad con familiares de ella en Argelia. Estos últimos se han instalado en la provincia, mientras que los residentes en el país vecino combinan su estancia en ambos estados. Los contactos con quienes permanecen en el Magreb son también frecuentes.

---

<sup>306</sup> Colectivo IOÉ, *Presencia del Sur*, p. 142.

De emigrantes argelinos hablan las últimas historias. El caso final aborda específicamente el asilo político. Para preservar a esta persona, amenazada de muerte, de una posible identificación, decidimos omitir los datos referidos a su sexo, edad, localidad de procedencia, etc. Creemos, en cambio, que es importante conservar su testimonio sobre las condiciones de vida en Argelia y la huida. En la actualidad hay miles de exiliados argelinos en el extranjero, con o sin tarjeta de refugiado.

Una de las principales dificultades con que nos encontramos en el momento de escribir las trayectorias está relacionada con nuestro compromiso de respetar la intimidad de las fuentes, condición impuesta por la mayoría para acceder a todo un conjunto de informaciones y que nos permitió, además, enfocar la relación con emigrantes “sin papeles” –muy numerosos en Alicante y no siempre recientes– desde el conocimiento exacto de su situación y los problemas derivados de ella. En la introducción ya aludimos al alto grado de información que manifiestan los magrebíes, a título individual, sobre la colonia. Exceptuando el caso de los norteafricanos que circulan por los mismos segmentos del mercado de trabajo que los españoles y plantean sus relaciones sociales fundamentalmente con alicantinos (muy minoritarios, casi siempre emigrantes antiguos y a menudo casados con *autóctonas*), los espacios de intercambio y convivencia son limitados. Los magrebíes coinciden en mercados, ferias, explotaciones agrícolas, en las mezquitas a veces, en los barrios donde la accesibilidad de la vivienda ha favorecido el asentamiento de compatriotas, etc. La curiosidad por el otro, curiosidad que en el fondo conecta con el interés por aprender a moverse en esta sociedad y también por situar los propios conocimientos

y habilidades en el marco de las experiencias migratorias en el “grupo de iguales”, es acusada. Sean o no oriundos del mismo lugar, amigos o extraños, cuando los emigrantes circulan por los mismos sitios acaban sabiendo de los demás. La información fluye entre ellos. Alicante es, por otra parte, un destino reciente y los norteafricanos pocos, sobre todo si establecemos comparaciones con sus cuencas tradicionales de emigración en la Comunidad. En definitiva, no resulta excepcional que, a partir del mínimo dato, se identifique con precisión a alguien.

Contaremos un par de anécdotas. Habiendo tenido noticias de una boda en el Parque Ansaldo de San Juan, se preguntó a un vendedor marroquí por la identidad de los contrayentes. Éste no sólo nos dio los nombres y nos informó sobre las ocupaciones de ambos y el tiempo que llevaban residiendo en Alicante, sino que también explicó cómo se había acordado el matrimonio, el viaje anterior a Marruecos para celebrar las nupcias y hasta algunos chismes sobre las familias de la pareja. Nuestro informante no tenía amistad con los novios. Reside en el mismo enclave y frecuenta los mercados. En otra ocasión, conversando con un empleado de la Comisaría de Extranjeros, mencionamos el drama de una mujer que, después de pasar meses oculta, fue detenida el día que empezaba a trabajar de interna. Desplazándose en taxi, por precaución, no recordaba la dirección exacta de la vivienda y paró en la Estación de Autobuses de Alicante para telefonar. Únicamente con los datos expuestos aquí, nuestro interlocutor supo a qué persona en concreto hacíamos alusión. La mujer fue trasladada al Centro de Internamiento de Extranjeros y, posteriormente, expulsada de España.

Para solventar, en la medida de lo posible, estos problemas, se ha adjudicado una letra a cada uno de los emigrantes citados. Además, y cuando el contexto lo autoriza, hemos privilegiado el dato genérico (por ejemplo, sector en el que el emigrante trabaja antes que empleo concreto). Sin embargo, para relatar trayectorias humanas pocas veces sirven los genéricos. Cada una de las historias es un caso muy particular.

La lengua en que se transmitían las informaciones también era un problema: no conocemos la lengua árabe. En ocasiones, se precisó de mediadores. Explicaremos los motivos. Aunque casi todos nuestros interlocutores sabían francés, la mayoría no lo hablaba correctamente (“arabismos”, pronunciación dialectal). En cuanto al castellano, la regla general era poseer un cierto grado de comprensión oral, pero serias dificultades expresivas. El dominio del árabe clásico estaba, por último, relacionado con los estudios del emigrante. Las conversaciones discurrieron en francés, español y, de modo excepcional al principio, en árabe dialectal (durante las reuniones de grupo en presencia de alguien que se avenía a servir de traductor). El hecho de *obligar* a un emigrante a expresarse en la lengua del país en que reside sirve para poner en evidencia sus posibilidades y limitaciones lingüísticas en la relación con los “autóctonos” (ninguno sabía valenciano, ni tampoco nadie sentía la necesidad de conocerlo). Con el francés y el árabe –los habitantes del Norte de África, como sucede en muchos pueblos colonizados, son bilingües con frecuencia– el problema adquiere matices distintos. La novelista argelina Assia Djebar relata:

*“Escribo y hablo francés fuera: mis palabras no se cargan de realidad carnal. Aprendo nombres de pájaros que nunca he visto, nombres de árboles*

*que necesitaré diez años o más para identificarlos después, glosarios de flores y plantas que no oleré nunca antes de viajar al norte del Mediterráneo. En ese sentido, todo vocabulario se me hace ausencia, exotismo sin misterio, acompañado de algo así como la mortificación del ojo que no le conviene confesar... Las escenas de los libros infantiles, las situaciones que presentan, son para mí un puro teatro; en la familia francesa, la madre va a buscar a su hija o a su hijo a la escuela; en las calles francesas, los padres caminan uno al lado de otro con toda naturalidad. Así, el mundo de la escuela se ha expurgado de lo cotidiano, tanto como de mi ciudad como de mi familia. A esta última se le niega cualquier papel de referencia.*

*Y mi atención se acurruca en lo más profundo de la oscuridad, entre las faldas de mi madre, que no sale del piso. Lejos se halla el espacio de la escuela, lejos se afianza mi búsqueda y mi mirada. No soy consciente, ni nadie a mi alrededor lo es, de que en este desgarró se introduce el principio del vértigo”<sup>307</sup>*

Varios párrafos después:

*“Lengua instalada en la opacidad del ayer, despojo arrebatado a aquel con el que no se intercambiaba ninguna palabra de amor (...). Palabras de reivindicación, de enjuiciamiento, de violencia, he ahí la fuente del francés de los colonizados”<sup>308</sup>.*

---

<sup>307</sup> Djebar, A.: *El amor, la fantasía*, París, 1985. Madrid, Edición de Círculo de Lectores, 1997, páginas 232 y 233.

<sup>308</sup> *Idem*, p. 266.

Lamentamos no haber contado con la ayuda de filólogos. Sólo podemos hablar del contenido de los discursos tal y como los intermediarios traductores nos los hicieron conocer y por lo que el lenguaje del cuerpo, el tono de las voces y las pocas expresiones que hayamos aprendido del árabe, nos permiten intuir. La intimidad y la complicidad en el grupo aumentaban con el uso de la lengua materna (que es también la de la fe). Un idioma para el discurso formal, la economía y la ciencia, y otro para explayarse en los sentimientos. La mayoría de los chistes, juegos de ingenio y cuentos que hemos oído, en su traducción, durante el desarrollo de estas investigaciones, venían expresados en árabe. Los negocios y el problema de los “papeles”, en francés o español. Sin embargo, repetimos, nuestra preparación es insuficiente para seguir avanzando por esta vía. ¿Cómo influyen, por ejemplo, las emisoras galas, las series norteamericanas, el pop, etc., en el habla de la juventud magrebí?<sup>309</sup>. De hecho, ni siquiera estamos convencidos de que la diferenciación entre una lengua para los negocios y otra para la vida familiar y afectiva, sea correcta. Los trasvases del francés, y del inglés, al árabe, son continuos. Este problema volverá a abordarse en la última parte del trabajo.

En los apartados siguientes la información está muy condensada. Como todos sabemos, es casi imposible aprehender la vida de cualquier persona. Conforme avanzábamos, se multiplicaban las preguntas. Para el presente capítulo se ha optado por reconstruir cronológicamente las trayectorias migratorias y se han elaborado mapas que representan de modo gráfico los desplazamientos de cada uno de los sujetos en el territorio. Las citas, en consecuencia, son escasas. Fuesen o no

---

<sup>309</sup> El *rai* podría quizás citarse como ejemplo del mestizaje.

necesarias correcciones, están escritas en un castellano académico. Sin duda, al obrar así estamos hurtando a los lectores el testimonio directo de las dificultades expresivas de estos emigrantes, pero resulta obligado añadir también que nos estamos refiriendo a la expresión de una lengua diferente a la materna y que no ha sido objeto de estudio en el país de origen. Que se reproduzcan los errores en el habla, podría inducir a la creación de una imagen distorsionada sobre la educación y los recursos culturales de los sujetos investigados. Decidimos ser fieles en todos los casos a la política a la que un dominio propio del árabe hubiera conducido: la traducción.

Un último apunte. Al plantear este proyecto se pensó en acotar la investigación a personas que tuvieran su residencia en el municipio de Alicante. Partíamos de una apreciación errónea: Sería más fácil que las familias asentadas se concentraran en la ciudad que en determinados enclaves marginales y conocidos por la alta proporción de magrebíes que viven allí: por ejemplo, el Parque Ansaldo de San Juan. No deseábamos tampoco dejarnos influir por las noticias publicadas en la prensa, ni porque tener conocidos en el citado barrio nos hiciera desviar demasiado la mirada hacia éste. Sin embargo, desde el comienzo de la investigación, las referencias al Parque Ansaldo por parte de los emigrantes con quienes entablábamos conversación en la ciudad fueron continuas. No es cierto que residir en uno u otro municipio pueda relacionarse con un mayor grado de asentamiento. En San Juan habitan familias magrebíes y algunas lo hacen desde la década de los ochenta<sup>310</sup>. La

---

<sup>310</sup> El municipio de San Juan dista unos diez kilómetros del centro de la ciudad de Alicante. El Parque Ansaldo, situado junto a la autovía, pertenece a San Juan, pero se encuentra alejado dos kilómetros de su casco urbano. Esta barriada no necesita presentación para los alicantinos. Levantado entre finales de los años setenta y los primeros ochenta, desde el principio los vecinos, que habían comprado los

movilidad de los que se establecieron en la capital en las primeras etapas de su migración ha sido, además, acusada. Durante los últimos años se ha asistido a un paulatino abandono del centro a favor de otras localidades cercanas, en especial, por parte de aquellos que se dedican a la venta ambulante.

En las páginas siguientes presentamos los testimonios de dos matrimonios que trasladaron su residencia de Alicante al Parque Ansaldo. También aparece el caso de un marroquí que, ante la posibilidad de reunificar la familia, abandonó la ciudad en su búsqueda de una vivienda asequible y lo suficientemente amplia para albergarlos a todos. El estudio de las redes exigía establecer comparaciones entre diferentes situaciones y vecindarios. Se decidió una solución de compromiso. Alicante constituye el eje de referencia central, pero no sólo como fin, sino también como etapa en la trayectoria migratoria de los sujetos. Hemos observado que aquellos que se dedican a la venta ambulante y otras actividades relacionadas con el turismo, la construcción incluida, recalaban normalmente en la capital de la provincia (o, en menor grado, en otras ciudades importantes), pero sólo hasta hace unos años. A medida que aumenta el número de magrebíes y se consolida el asentamiento, se diversifican también los puntos de llegada. Los emigrantes se dirigen en un primer momento hacia donde hay parientes o amigos, y saben, a través de los mismos, que existe trabajo para ellos. La oferta laboral y la accesibilidad de la vivienda condicionan su movilidad geográfica posterior. Nos decía un testimonio:

---

pisos a plazos, denunciaron todo tipo de carencias y problemas (falta de transportes públicos, paredes agrietadas, instalaciones defectuosas, humedad) y se negaron a continuar abonando los recibos si no se les ofrecían soluciones. La mayoría abandonó el barrio y comenzó un litigio por la propiedad de los edificios y las indemnizaciones a que la operación inmobiliaria diera lugar, que dura varios lustros. Otras familias ocuparon las casas vacías. El Parque Ansaldo se levanta sobre unos terrenos de un alto valor actual y los conflictos de intereses paralizan cualquier intento de reforma. Se degrada día a día.

*“En todas las ciudades donde he estado compruebo que los árabes tienden a vivir junto a árabes y cuando se juntan muchos árabes en el mismo barrio, siempre hay problemas”<sup>311</sup>*

¿Se juntan o se hacinan?. ¿Por qué lo hacen?. ¿De dónde vienen los problemas?. ¿Qué problemas?. Esperamos que las historias expuestas a continuación nos ayuden a clarificar estos interrogantes.

---

<sup>311</sup> Historia nº 13, hombre argelino.

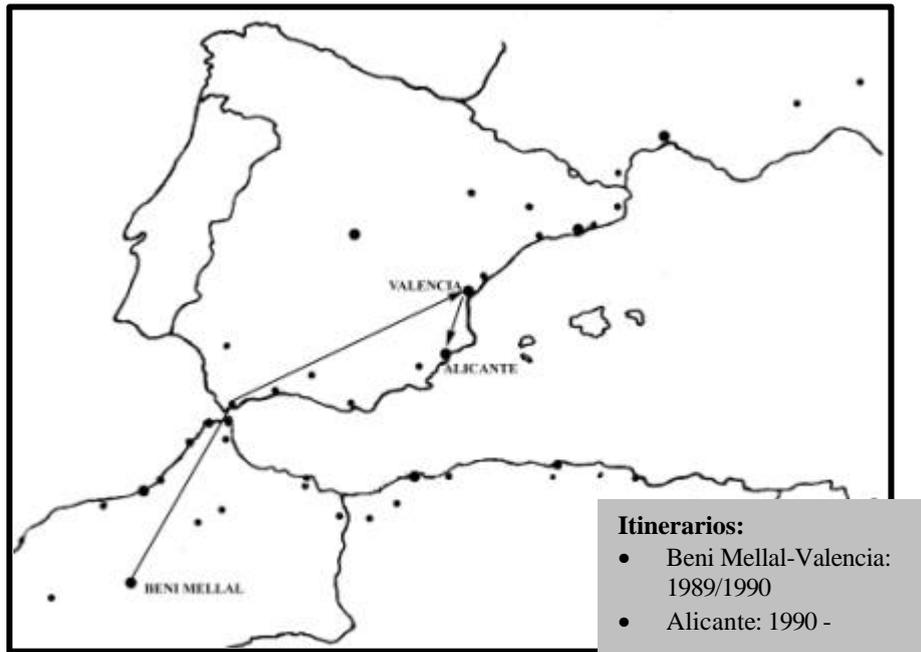
### **3.2.1. MARROQUÍ, VARÓN, JOVEN Y VENDEDOR AMBULANTE: ¿PROTOTIPOS?**

*“El movimiento migratorio se realizó, en parte, dependiendo de la circulación de la noticia, y no tanto siguiendo las carreteras, sino la proximidad lineal al puerto de embarque. Es como si los enganchadores hubieran pescado primero en las proximidades del puerto, para luego ir adentrándose en aguas más profundas y lejanas, o bien como si las noticias circularan de boca en boca, de caserío en caserío, de pueblo en pueblo”.*

(E. Fernández de Pinedo, *La emigración vasca a América, siglos XIX y XX*, Colombres, Archivo de Indianos, 1993, pp. 70-71).

## Historia nº 1. A: Cada vez tiene más primos en Alicante.

**Ilustración 8. Desplazamientos migratorios de A°:**



La ausencia de definiciones que sitúen socialmente al individuo en relación con las familias y a éstas con la comunidad, y de unas normas de comportamiento codificadas según el estatus personal de cada uno, puede causar problemas en las primeras etapas de la emigración en España, sobre todo a los magrebíes que parten de un medio rural<sup>312</sup>. Estos a menudo desconocen cómo tratar a los otros, mujeres y hombres, para parecer correctos. Dudan en cuanto al modo de dirigirse a los

• Elaboración propia.

<sup>312</sup> Por supuesto que estas normas existen, pero en una relación individuo-sociedad-estado. Cada persona es responsable de su vida privada y sus actos. En las sociedades tradicionales islámicas, en cambio, cuando alguien nace ya ocupa una posición determinada en la familia, el linaje y las tribus.

desconocidos y, en tales momentos, inseguros de la respuesta, no importa que los vestidos, la apariencia física, sean semejantes a los propios. Existen, claro, las películas, pero tampoco resulta viable usarlas de patrones para la conducta. El consejo de los amigos con más experiencia será el camino usual. Se hacen otras preguntas en la vida cotidiana (sobre los electrodomésticos, los productos envasados, las costumbres y usos culinarios, etc.). Con la creciente modernización del mundo rural, cada vez menos. La mayoría de los norteafricanos, en cambio, continúa teniendo problemas de orientación en sus relaciones con los “autóctonos”. Se interpreta a partir de lo que se trae aprendido. En la emigración, además, la familia extensa constituye, salvo excepciones, el eje en torno al cual se articula el espacio social del magrebí.

Cuando conocimos a **A**, nos llamó poderosamente la atención la cantidad de primos que afirmaba tener. Luego supimos que la mayoría son primos de otros primos carnales: miembros del mismo linaje. Vivió con ellos, compartía ocupación: unos permanecían temporadas en la provincia pero se desplazaban por todo el país, trabajando en las campañas agrícolas o en la venta, y otros sólo paraban en Alicante para lograr dinero con el que proseguir su andadura. En ocasiones, los asentados sacrificaban corderos en honor de estos visitantes. Los “primos” también se repartían por Marruecos y el norte de Italia. Sin embargo, y a diferencia de lo que podía esperarse, ninguno se había establecido en Francia. Existen varias explicaciones. La mayoría de los residentes en Europa tiene problemas con los “papeles”. Son en todos los casos emigrantes recientes (desde la segunda mitad de los ochenta) y en Alicante

---

Edad y sexo definen las jerarquías. También hay un Estado y, en consecuencia, las relaciones se estructuran a tres bandas. Se es ciudadano, miembro de un clan y creyente.

en concreto, los familiares de A se han multiplicado durante los años posteriores a la imposición de un visado obligatoria para los magrebíes (mayo de 1990).

A nació a finales de 1967. Procede de Beni Mellal<sup>313</sup>, en el Atlas, una región que en la década de los ochenta se incorporó con fuerza a las corrientes migratorias con destino a la Unión Europea. Tal vez las razones sean la crisis de su agricultura, muy parecida a la levantina y afectada por las barreras proteccionistas de la CE, y un crecimiento demográfico acelerado en el campo. En las ciudades marroquíes no hay trabajo para todos. Los campesinos se encuentran, además, ante la necesidad de invertir en sus tierras para competir en el mercado con las explotaciones modernizadas. Hace falta liquidez económica y sobran brazos. La autosuficiencia de la familia parece casi un recuerdo. Beni Mellal recibe el agua de las montañas y lo singularizan las grandes extensiones de arbolado. Es posible que esto, el agua de la montaña y la riqueza del suelo, explique en parte lo tardío de su incorporación a las cuencas de emigración: en lo que llevamos de siglo, varios periodos de sequía han asolado el campo marroquí. También dispone de algunos parques importantes, itinerarios de visita, balnearios y mercados variopintos. La afluencia de visitantes, desde otras zonas del país, es destacada<sup>314</sup>. No sabemos hasta qué punto se habrán resentido las actividades turísticas por el ahondamiento de la crisis económica en los ochenta, pero este dato es secundario. La mayoría de los emigrados a Alicante no

---

<sup>313</sup> Empieza a resultar habitual escribir Beni Malal o, incluso, Benimalal, en referencia a esta región (la transcripción fonética sería, más o menos, Beni Mal-lal). Mantenemos, sin embargo, la grafía heredada del francés para facilitar su localización geográfica en los atlas al uso.

<sup>314</sup> En contra de lo que podría parecer, por la diferencia de los modelos vacacionales y la pobreza existente, la sociedad marroquí desarrolla en su totalidad formas turísticas diversas, que alcanzan a buena parte de los grupos sociales. Las familias tienen espacios de movimiento que le son propios, como las romerías a los morabitos y, sobre todo, el territorio que cubre el linaje. La urbanización y la emigración a las ciudades han impulsado este turismo interior.

procede de la ciudad, sino de los pueblos y aldeas del interior. Vienen de un entorno rural.

En la localidad donde nació **A**, las casas tradicionales de adobe coexisten con construcciones de cemento. De unas viviendas dispersas por el campo, su pueblo ha pasado en la actualidad a contar con varios miles de habitantes. Se levanta en los márgenes de una carretera principal y los domingos hay mercado. Abundan los puestos de frutas, especias, ropa nueva y usada o calzado, pero también cuentan con sitio los vendedores de globos, los ceramistas y las virtuosas de la henna, los narradores, algún titiritero y el hombre santo: el negocio y la fiesta. Los oriundos del pueblo se han ocupado desde siempre en la agricultura, el pastoreo, el pequeño comercio y ciertos oficios artesanales. Hombres jóvenes y niños visten a la usanza de Occidente, mientras que casi todas las mujeres y los ancianos conservan el atuendo tradicional, adaptado al clima. Ellas portan un pañuelo a la cabeza y recomiendan su uso. El sol abrasa<sup>315</sup>.

Las fotos y las explicaciones de **A** y de su novia española, que le acompañó en octubre de 1995 a Marruecos, sobre la casa en que él nació, nos dibujan una vivienda de atmósfera típicamente árabe<sup>316</sup>: Apenas tienen muebles, un banco corrido, alfombras, colchonetas y cojines, una gran mesa y pocas sillas, dorados en las lámparas, de lágrimas y bronce, y cortinas. El patio, donde se enclava el pozo y está el horno de leña, forma uno de los espacios centrales del recinto. También hay corral.

---

<sup>315</sup> Si bien el uso del pañuelo es tradicional, las campesinas marroquíes no han velado nunca su rostro. Este era un *privilegio* de las poblaciones urbanas y, en especial, de la burguesía y las emigrantes en la ciudad.

<sup>316</sup> Cuando volvieron de viaje, la pareja nos llamó porque nos había traído un regalo. Nos encontramos el 10 de noviembre de 1995 en su piso de Alicante para hablar de su reciente estancia en Beni Mellal. La entrevista duró casi cuatro horas.

Disponen de agua corriente cuando el generador no se estropea, pero carecen de ducha, lavadora y otros electrodomésticos para las “amas de casa”. Su madre, como las otras vecinas, amasa el pan a diario, lo cual no impide que en la despensa guarde también preparados alimenticios (copos de cereales, cacao en polvo, conservas, etc.).

A dice que él no tuvo la necesidad de emigrar que tuvieron otros. Pertenece a un linaje digno y está lejos de ser un miserable. En Marruecos jamás habitó chabolas. Se marchó porque el ambiente era opresivo. Quería un cambio, moverse (sin embargo, alguno de sus paisanos nos ha asegurado que las tierras que poseían eran pocas para tanta familia<sup>317</sup>). Los últimos años contaban con un televisor, y una antena parabólica casera casi desde el principio, que servía de excusa para las reuniones con vecinos menos afortunados. A encuentra las emisoras extranjeras más atractivas que la televisión oficial de Marruecos. Su madre, en cambio, sintoniza la última o el canal saudí. Como muchos de los habitantes del pueblo, no sabe francés<sup>318</sup>. Nunca fue al colegio. La abuela le transmitió sus conocimientos: el Corán, “cosas de mujeres” y la memoria del lugar donde nació: A recuerda que, cuando empezó a ir a la escuela, la madre le explicaba la genealogía de sus compañeros, por los apellidos, viviesen en el pueblo o a distancia suficiente como para resultar desconocidos al niño. Ella sabe desde exquisiteces gastronómicas hasta elaborar cremas de belleza, pintar, modelar

---

<sup>317</sup> En principio, no tenemos porque dudar de nuestro testimonio, pero referir las dificultades económicas afecta al pudor de muchos, especialmente si lo han de hacer en presencia de mujeres.

<sup>318</sup> La mayoría de los emigrantes, sin embargo, lo conocen, mejor o peor. En Alicante sólo hemos podido constatar la ignorancia de este idioma en alguna mujer casada de mediana edad: “*El Marruecos occidentalizado, dentro del cual viven, tienen amigos y hacen negocios los extranjeros, transmite al mundo exterior una imagen ambigua e irreal de la sociedad marroquí. El 80% de esa sociedad permanece siempre al margen de esos contactos con el mundo exterior. Pero ocurre que ese 80% es la porción más homogénea e integrada, gracias al Islam*” (Pino, D. del: *Marruecos. Entre la tradición y el modernismo*, op. cit., p. 208).

arcilla, sanar dolores y relatos o conjuros para ahuyentar a los genios. **A** adora a su madre. Recuerda la infancia como un periodo feliz.

En la aldea, en Beni Mellal, son frecuentes los cortes de fluido eléctrico. A veces, duran días. Al igual que el resto de los aparatos, el televisor funciona gracias al ingenio de sus usuarios y mediante unos saberes técnicos renovados de generación en generación (uso de baterías, ventiladores que marchan sin enchufar, etc.). Es una de las pocas diversiones permitidas. Según de qué programa se trate, los hombres de la familia levantan un biombo para velar la pantalla a mujeres y niños, afirma la compañera de **A**. En la casa no hay un salón reservado para el sexo masculino (la segregación en el espacio de la vivienda es por lo general un privilegio de ricos). Permitidas o prohibidas, creemos que cuando **A** se refiere a la opresión que sentía en el pueblo, está pensando en el sexo y el amor. Un motivo recurrente en los testimonios, soledad, noviazgo y boda. Existen generaciones de muchachos y muchachas desgarradas entre el deseo de la pareja, tal como se concibe en Occidente y, cada vez más, por los sectores urbanos del Magreb, y el respeto a las tradiciones.

*“En Beni Mellal pasean poco las señoras, están en sus casas, vestidas de los pies a la cabeza y no quitan un ojo de la ventana. Si te ven hacer algo que no les guste, ya puedes irte”, nos decía una joven, “si sales con chicos y se enteran, ninguna te quiere de esposa para sus hijos”.*

Los hombres marroquíes se quejan a menudo del comportamiento esquivo de las muchachas. Ellas saben de las represalias que conlleva una opción diferente.

**A:** *“Conozco a mi novia desde que éramos pequeños. Era una chica muy alegre, pero ahora ha cambiado mucho. Va tapada, no sale, no se ríe nunca”.*

A se refiere a su prometida marroquí. Aunque convivía con una mujer española, que incluso lo había acompañado a Beni Mellal, en las fechas en que realizamos las entrevistas él estaba comprometido formalmente en matrimonio con una chica de su pueblo. No hemos tratado a esta joven, pero las razones de su transformación parecen claras. A veces, junto con el paso a la edad adulta, el miedo o los celos (¿la envidia también?), que les provoca la separación del prometido emigrante, su comportamiento en *Occidente* y, especialmente, cómo repercutirá en el propio futuro, induce a algunas mujeres magrebíes a reafirmarse en las tradiciones.

*“Tú no puedes competir desde Marruecos con una chica de aquí. Con ellas se casan, pero si haces lo mismo, a ti te tratan de puta. Tienes que ofrecer otras cosas. ¿Y qué das?. Una familia”* (mujer marroquí, 19 años).

La segregación de sexos y los deseos reprimidos no son problemas banales. Han tenido una influencia importante en la decisión de emigrar de muchos hombres, aunque esto no se confiese abiertamente.

A se quejaba del aburrimiento y siente nostalgia de la vida en el pueblo del que marchó y sus fiestas. La gente se conoce, se saluda. En las bodas, los nacimientos, la muerte, acompañan los vecinos. Cuando regresan los emigrantes, en coche, con regalos o historias –quizás hasta se hayan endeudado para disfrutar ese momento– parientes y amigos acuden a celebrar. Consumen alimentos vedados de común y exhiben los obsequios como símbolo de la fortuna (¿o de que la separación y el

desarraigo merecen la pena?: los marroquíes emigran, pero rara vez abandonan su localidad de origen). A diario, la televisión, el mercado y las veladas con amigos resuelven los ocios de los adultos. Hay cine de programa doble en la ciudad, cuyo público está constituido en su mayoría por jóvenes que entran la merienda en la sala. Las películas son de procedencia hindú, egipcia, norteamericana y lo habitual es que se comenten durante la proyección. El cine representa una forma de relación social, antes que un disfrute individual. Al menos, en los locales económicos. En Beni Mellal cuentan con otras diversiones. Sin embargo, el referente de los placeres, motivo de conversaciones privadas, es Casablanca<sup>319</sup>.

*“¿Qué Marruecos has conocido tú?. Allí puedes encontrar todas las corrupciones imaginables”* (un emigrante de 44 años a un chico de 17).

Las charlas sobre Marruecos resultaban fecundas. Seguramente hay distintos países para otros tantos narradores, al igual que recuerdos. De él se ha dicho que es el lugar donde todo está prohibido y todo se tolera. A se mostró sorprendido, afirma, por la noche española, pero venía de una aldea de Beni Mellal<sup>320</sup>, en el campo.

¿Deseos de libertad?. ¿Problemas económicos?. ¿*Emulación* de otros por miedo a descender en la escala social? (*“En todas las casas hay algún emigrante”*). A se siente atormentado a menudo por la obligación moral de enviar remesas a su familia. Establece comparaciones frecuentes con los ahorros transferidos a cuenta de quienes

---

<sup>319</sup> En Marruecos está sancionado el consumo de alcohol (no su venta) y la “prostitución” y el “libertinaje” son delitos que, en teoría (siempre se puede pagar), merecen de tres meses a dos años de cárcel. Hace tiempo, el entonces gobernador de Casablanca, para obligar el cumplimiento del código moral, ordenó que se casara sumariamente a cuantas parejas se encontrase circulando por la noche y no pudieran presentar acta de matrimonio. El experimento terminó en escándalo.

<sup>320</sup> En todo el territorio marroquí, los nativos de Beni Mellal gozan de fama de rústicos y son objeto de numerosos chistes y cuentos cortos.

han alcanzado estabilidad en el empleo y viven con desahogo. La proporción óptima no está en las ganancias, sino en el vecino.

En casa de **A** eran tres hermanos, dos varones y una chica. Del padre habla poco. Campesino con tierras en propiedad, falleció cuando él era pequeño. Había construido una vivienda autónoma para la mujer y los hijos. Los campos, en cambio, siguieron explotándose solidariamente. A su muerte, los tíos de **A** iban a repartirse el trabajo, pasando una renta a la viuda. La madre, además de colaborar en las campañas de recolección y otras tareas agrícolas, criaba animales, gallinas y los corderos que apacentaba el pastor<sup>321</sup>. Pudo ofrecer una educación formal a los niños, aunque el más beneficiado sería **A**, el segundo, único en acabar el primer ciclo y entrar en secundaria. Los demás abandonaron el colegio a los diez u once años. El hermano mayor para entrar a laborar con sus tíos y la chica porque debía continuar aprendiendo de su madre en casa.

**A** recuerda haber visto a muchos emigrantes en Alicante, paisanos suyos, por la escuela y, sobre todo, los partidos de fútbol en la niñez. La disciplina era dura y los castigos corporales, corrientes; pero él justifica a los maestros. Fueron revoltosos, corrían en desbandada, siempre andaban peleándose. Recibían clases en francés y también se recitaba el Corán. Las únicas niñas con las que simpatizó en la infancia pertenecían a la familia. Después crecieron, asumieron responsabilidades adultas y los amigos se iban marchando. El hermano de **A** contrajo matrimonio y la joven pareja se acomodó en la vivienda común. Con él había más que suficiente para velar por los campos y **A**, estrenada la mayoría de edad, se sentía inquieto:

---

<sup>321</sup> Los pastores a jornal –historia número dos– pertenecen a la escala social más baja. Se considera a menudo un oficio transitorio y es normal que la tarea recaiga en niños y adolescentes.

*“Pensaba en el futuro y siempre era lo mismo, no iba a progresar. Mis primos, en cambio,...”.*

En 1989 **A** entró en España como turista. Viajaba solo y tenía parientes, lejanos, en la península, que habían emigrado casi tan recientemente como él. Sabía, sin embargo, de las campañas agrícolas en el Levante y de la posibilidad de encontrar trabajo en la huerta: se informó desde su propia localidad<sup>322</sup>. ¿España, Francia, Italia?. Aunque le tentaba la idea de dirigirse a Milán, sus propios contactos en Italia le sugirieron intentarlo antes aquí. Un trabajo asalariado en Marruecos y la ayuda de la familia, le pagaron el desplazamiento. Nadie lo mandaba. **A** decidió individualmente que le correspondía emprender la aventura migratoria, pero al hacerlo adquirió unos compromisos morales y económicos con sus allegados. Cuando la emigración es una vivencia comunitaria, los fracasos parecen más profundos.

Los navíos que en 1989 atracaban en el puerto de Algeciras contaban entre su pasaje a muchos como **A**. Personas que, sin casi más referencias que las puramente instructivas, se apuraban a entrar en España antes de que el visado obligatorio, un rumor, se convirtiera en exigencia. En compañía de otros marroquíes con quienes había trabado relación durante el trayecto, **A** tomó un autocar rumbo a Valencia. Sus primeros trabajos discurrirían en la agricultura. Recogida de la naranja, días de paro y madrugadas a la intemperie para ser elegido. Sueldos de 80.000 pesetas al mes con doce o más horas al día de faena en temporada. Falta de contratos laborales.

---

<sup>322</sup> Los argelinos llaman “teléfono del desierto” a esas redes que, de persona a persona, extienden las noticias y los rumores con celeridad. La vigencia de los clanes, con el reconocimiento social que

Residencia en barracones y cobertizos dispersos por el campo, sin luz, agua corriente, ni cortinas que procuren la menor intimidad. No tenía tratos con los *autóctonos* y tampoco podía permitirse enviar dinero a casa (las faenas eran estacionales). Hemos escuchado testimonios semejantes docenas de veces.

*“Muchos vendedores han pasado antes por el campo y saben lo que es. Por eso se dedican a la venta ambulante”.*

A empezó alternando los empleos temporales en la agricultura con la venta de mercancías fiadas. Ofrecía flores y chaquetas de cuero, de contrabando, por los bares de alterne y baratijas en los márgenes de los mercadillos, sin autorización: era un inmigrante “ilegal”. En 1990 fijó su residencia en Alicante, donde compartiría pensión con otros magrebíes. Esta etapa duró poco tiempo. Varios meses después se trasladó al Parque Ansaldo acompañado por uno de sus primos. Aunque A ya no vive allí, el piso del Parque Ansaldo continúa en manos de la familia. Durante los últimos años ha dado acomodo a muchos de los recién llegados.

A regularizó su estancia en el proceso extraordinario de 1991/1992. Como otros marroquíes ocupados en Alicante, gestionaba la renovación de sus papeles en Murcia, gracias a los compatriotas que le “prestaron” una dirección (entre los emigrantes que llevan una vida itinerante, por ejemplo en el campo, y no pueden acreditar una residencia, resulta habitual esta clase de préstamos). En la actualidad disfruta de un permiso de trabajo por cuenta propia. Exceptuando los primeros meses en la agricultura, su experiencia laboral se ha desarrollado en mercados y ferias.

---

implican, permite localizar a una persona o acceder a la información que se demanda, generalmente, en un breve espacio de tiempo.

*“Te cuentan lo dura que es la vida en España, pero como los ves en coche, con regalos, bien vestidos, no te lo crees”.*

Durante el primer invierno, **A**, de 22 años, campesino sin papeles, se pateaba los locales nocturnos ofreciendo chaquetas. No sabía hablar español y las bromas y los desplantes eran frecuentes. Enseguida le presentaron a un proveedor y, casi en coincidencia con el proceso de regularización, se asoció con uno de sus “primos” y otro paisano en un negocio de venta ambulante. De los tres, sólo el primo poseía vehículo y **A** cobraba a comisión, poco. Puestos como aquel, de relojes, cinturones, baratijas y más productos de consumo accesorio, abundaban en todas partes. El margen de ganancias era escaso. Únicamente las ferias les permitían un cierto desahogo.

*“Si querías ahorrar tenías que intentar gastar lo mínimo. No comprar ropa ni zapatos, no salir de marcha, comer lo más barato, no pagar piso. En cambio, los españoles parecían bien vestidos y aseados. Daba vergüenza acercarse”.*

**A** tardó cuatro años en regresar a Marruecos. La primera vez, con motivo de la “fiesta del cordero” (*Aid el Kbir*) de 1993. Un par de meses antes había adquirido un coche de ocasión y lo cargó de mantas, sábanas y otros equipos para el hogar. En teoría, el vehículo era sólo para aquellos viajes en compañía (**A** no tenía convalidado el carnet de conducir en España). Sin embargo, por entonces sus condiciones de vida cambiaron. Conocía a una española de los mercados y entablaron relaciones. Él pasó a encargarse del género de ella, con mejor salida, y la mujer, madre separada, dispuso de tiempo libre. Durante la temporada, **A** y otro marroquí exponen su

mercancía por las ferias y la chica monta en los pueblos habituales. Económicamente, les va bien, pero ella preferiría un trabajo asalariado. No lo encuentra.

La familia de la mujer manifestó en un principio disgusto por estas relaciones, pero se marcharon a vivir juntos y ahora los aceptan. Comparten un piso de alquiler en una barrio obrero de Alicante, bien comunicado con el centro y que dispone de equipamientos culturales, sanitarios y zonas verdes, aunque hay pocos comercios. Las visitas son frecuentes. Madre y niño han aprendido algunas expresiones del árabe y, cuando la jornada se prolonga, otras mujeres marroquíes se hacen cargo del pequeño. Él celebra la Navidad con los abuelos y su conocimiento del español es ya bueno. Como la mayoría de los emigrantes de su generación, **A**, creyente, incumple ciertos preceptos religiosos: el rezo diario, la prohibición de consumir alcohol. Esta adaptación individual de las normas del credo no deja de acarrear conflictos personales. **A** alivia su conciencia echando la culpa a las formas de vida de Occidente.

*“No tienes elección. Cuando vienes aquí tienes que comportarte como la gente espera”.*

En cambio, no prueba el cerdo y respeta el Ramadán. Trata a un colectivo de orientación religiosa, pero no se puede hablar de asociacionismo formal. Varios de los amigos de **A** han buscado apoyos en este grupo y él conoce a los directivos de su infancia o por el trabajo en los mercados. Pertenecen a su “entorno social inmediato”.

La chica y su familia son casi los únicos españoles con quienes se relaciona asiduamente. La pareja ha adoptado como comunes a los amigos del hombre, marroquíes, y no ha estrechado lazos con los vecinos en Alicante. En el piso, sin embargo, resultan frecuentes las reuniones frente al televisor cuando hay un partido de fútbol o alguien aparece con vídeos de Marruecos, y también abundan los huéspedes. Tres o cuatro de sus paisanos acuden cada tarde para hacer la cerveza y ellos, de tanto en tanto, visitan a los primos que viven apartados, en la agricultura.

A, en sus ratos de sosiego, gusta de la música melódica y las películas de acción, que gozan de aceptación entre los emigrantes magrebíes en parte porque se pueden entender sin dominar el idioma. No lee periódicos y pocas veces conecta el telediario. Tampoco lo necesita, asegura. En el mercado, por los amigos, conoce aquellas informaciones que le afectan como emigrante y como marroquí. ¿Cuáles?. Él no quiere discutir de política y mantiene una actitud en extremo respetuosa hacia la autoridad. Sobre sus compatriotas en Alicante opina que, además de los que se saben adaptar, están los “otros”, *“gente de campo que no quiere evolucionar ni entender que ahora vive en otro país”*. La actitud de A hacia Marruecos es ambivalente. Siente nostalgia y rechazo. No es capaz de imaginar su futuro en España, pero tampoco el regreso y en su modo de vivir, sus relaciones sociales, la preocupación por el ahorro y las remesas, apela constantemente al pueblo y la familia. Telefona con periodicidad a su madre, al número de un vecino, y desde 1993 la visita en las fiestas. Le gustaría traérsela con él, pero no le dan visado. De la novia, evita tratar.

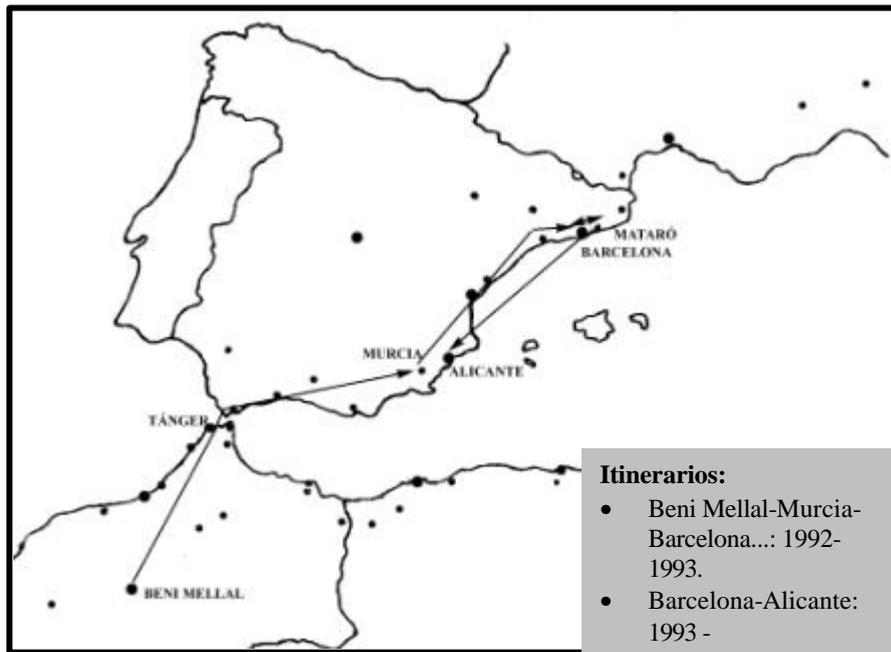
*“El futuro ya vendrá, yo tengo que renovar los papeles, tengo que mantener el trabajo, tengo que ahorrar. Me gustaría quedarme, me gusta esta vida, pero mi país es Marruecos”.*

Quizás nos equivoquemos, pero **A** parece pertenecer a una generación de emigrantes, los de la “precariedad”, que se ha acostumbrado a desconfiar del futuro. Está atrapado por las contradicciones. Tradición contra modernidad. Enseñanzas y anhelos íntimos. El individuo o la familia. No es fácil decidir, y él se niega a avanzar proyectos.

[Conocimos a este hombre en 1990, cuando montaba *de extranjis* en uno de los numerosos mercadillos estivales. Por aquel entonces, **A**, un “inmigrante ilegal”, apenas decía dos frases juntas en español. Lo último que hemos sabido de él es que rompió su compromiso en Marruecos y tuvo una hija con su actual compañera. Continúa trabajando de vendedor ambulante.]

## Historia nº 2. B: Las redes de marroquíes y la supervivencia.

**Ilustración 9. Desplazamientos migratorios de B°:**



Las pocas frases que articula en castellano están relacionadas con la documentación, el trabajo o los alimentos, y su francés, plagado de expresiones en árabe dialectal, resulta difícil de comprender para un extranjero a su país. Seguramente, tampoco puede considerársele un emigrante asentado, aunque él insista en que reside en Alicante y se muestre dispuesto a agotar todos los recursos posibles para permanecer donde se encuentra.

*“Están los otros, los situados, pero son pocos y todos queremos lo mismo: que no nos echen”.*

**B** forma parte de ese contingente de marroquíes, mayoría entre quienes se mueven por la provincia, que nunca ha tenido opciones para regularizar su estancia. El hombre sobrevive gracias a las redes de emigrantes que le procuran ocupaciones y casa donde guarecerse. Trabaja en las paradas de otros marroquíes y a veces en espacios no autorizados (los vendedores sin licencia acuden al mercado de tres en tres con el fin de vigilar la aparición de policías).

Nacido en 1963, **B** entró en España en la segunda mitad de 1992, con 29 años. Guardaba la dirección de un pariente en el campo murciano y pudo emplearse en la campaña agrícola con la ayuda de éste. Comían casi a diario arroz y patatas, para ahorrar y porque disponían de poco tiempo. Vivían en la huerta y cada semana uno de ellos se acercaba al pueblo de compras. Cuando terminó la temporada, **B** se encaminó a Cataluña, en compañía de un paisano, pero le falló la suerte y, en pocos meses, tras haber logrado sólo faenas por días (arreglar un tejado, ayudas puntuales en los cultivos) e intentar, sin fortuna, hacerse con un sitio en la venta de tabaco<sup>323</sup>, emprendió viaje a Alicante, donde residen unos conocidos. Comenzaba el verano de 1993.

Al igual que el testimonio anterior, procede de Beni Mellal. Sin embargo, sus circunstancias personales y familiares son muy distintas. **B** nació en una casa apartada de la población y, desde pequeño, lo emplearon como jornalero en propiedades ajenas. Estudió dos cursos. La escuela distaba varios kilómetros, por senderos de tierra, de su domicilio y debía trabajar. Con seis y siete años madrugaba

---

• Elaboración propia.

<sup>323</sup> Actualmente la venta callejera de tabaco es poco accesible para un intruso en Barcelona. Aunque los almacenes donde se distribuye rubio de contrabando, son conocidos y atienden fácilmente,

para sacar los animales al monte, entraba tarde en el aula y los maestros le infligían castigos por el retraso. A los nueve, labraba los campos de un vecino. La madre y el padre, bereberes, eran primos, disciplinados con sus vástagos. **B** no los recuerda juntos. Tuvieron ocho hijos, pero dos de los tres hermanos murieron en la niñez. El resto eran “hembras”: una de ellas trabaja actualmente de interna doméstica en un pueblo cercano a Alcoy. Entre tantas miserias, sobra añadir que no tenían televisión, agua potable ni corriente eléctrica. De adulto, **B** se alejaba todas las tardes, andando, para reunirse con los hombres en el café. Aunque residiera lejos, conocía a sus paisanos.

La emigración no fue una decisión libre: se le impuso. A punto de entrar en la treintena, **B** era pastor y continuaba soltero. Con el préstamo de parientes más afortunados y los ahorros de sus padres, sumaron la cantidad de dinero que se les exigía por un visado y los desplazamientos. Desde entonces, esta deuda le preocupa: sólo ahora, gracias a lo que percibe la hermana por su trabajo de interna, empiezan a cumplir con los acreedores. Las pocas remesas que ha mandado **B**, de modo esporádico, se destinaban a la subsistencia del núcleo familiar. Conforme avanza el tiempo, envía menos. Son frecuentes los días de paro. Durante la temporada de ferias, se emplea al servicio de otros marroquíes. Ha cuidado jardines y pavimentado suelos. En principio y mientras consiga aguantar así, rechaza volver a los cultivos.

*“Yo tengo un piso con amigos. Si estoy en el campo y vuelvo, otro ya ocupa mi lugar”.*

---

diferentes redes se reparten la ciudad y los polígonos industriales en áreas propias. La antigüedad en el negocio es importante y los lugares donde se permite la venta *libre*, cada vez menos.

En las condiciones de precariedad en que vive, **B** confía en que sus allegados le proporcionen o faciliten un trabajo. Ofrece a cambio disponibilidad y dedicación. Su vivir sedentario de ahora se justifica por un motivo más: viajando en tren, durante una escala en Valencia, fue detenido y le incoaron un expediente de expulsión. Desde entonces, se desplaza únicamente en las furgonetas y coches particulares, donde lo conduzcan. No quiere volver a Marruecos. Con la deuda, el fracaso y, sin un capital que invertir, le faltan expectativas de futuro.

*“Allí todo va a peor”.*

**B** sólo mantiene comunicaciones con el hogar a través de los emigrantes que retornan y procura ocultar su pobreza (*“mi familia cree que estoy ahorrando”*). A su hermana, apenas la trata. La chica entró en España en 1995 por la misma vía, cuando ya le negociaban un contrato de asistenta en sustitución de una mujer marroquí que se casaba. Pasó un mes a prueba, *“aprendiendo el funcionamiento de la vivienda”*, tras lo cual comenzó a cobrar: 70.000 pesetas al mes sin contrato, y la comida.

**B** opina que las preocupaciones de su hermana no tienen parangón con las suyas.

*“Yo tengo que ganar dinero, ahorrar para formar una familia. Ella tiene que esperar a que la casemos”.*

Considera razonable que la chica se haga cargo de las deudas.

*“Todos juntos. Ella viene por la familia y la familia cuida de ella”.*

¿Sin conflictos?:

*“Esto va mal. Las mujeres al trabajo y los hombres en el paro”.*

**B** falta a sus responsabilidades al no enviar dinero, pero sigue confiando en que sus problemas se solucionen.

*“La vida pertenece a Alá. Mi deber es ser un buen creyente”<sup>324</sup>.*

Alicante y los alicantinos: son un mundo diferente. Aparte de los testimonios corrientes sobre el bienestar económico, la educación, el aseo y de otros menos habituales (*“nos tratan como si fuéramos tontos”, “¿no dicen que somos unos guarros?, pues seré un guarro”*), es una sociedad que se mueve en espacios distintos. **B** no parece saber muy bien cómo. Tiene unos *clichés* aprendidos y evita, fuera del trabajo, el contacto con españoles. Su timidez en el trato con la entrevistadora, la reserva, era acusada. La actitud de **B** respecto a las autoridades, la legislación y la sociedad resulta reverente. Durante el desarrollo de las conversaciones, no criticó. Ha pagado, dice, *mordidas* para que lo dejaran vender en algún mercado, espera de la bondad del monarca español ayuda para los “ilegales” y considera que este país no debe alinearse en las políticas inmigratorias con otros de la CE por la amistad de las coronas y la vecindad histórica. **B** no se siente por lo general a gusto entre mujeres españolas, a menos que estén casadas, y en las

---

<sup>324</sup> Ikram Antaki escribe: *“La moral musulmana recomienda la paciencia, la dulzura en el trato con los demás, el empleo de un lenguaje modesto, la mansedumbre, la franqueza, el respeto a los ancianos y los maestros, la protección de los huérfanos, la asistencia a los enfermos, (...) la represión de malos sentimientos tales como la envidia y la maldad”* (*La cultura de los árabes*, Madrid, s. XXI, 1989, p. 236). Sin embargo, ¿cuántas personas hay tan profundamente respetuosas del propio credo como para burlarse de sus angustias, sus decepciones o sus miedos?. La ausencia de crítica hacia las leyes o los empleadores, la falta de respuesta frente a agresiones cotidianas, la paciencia, incluso el fatalismo, con el que muchos emigrantes magrebíes encaran y explican su vida presente y sus problemas: ¿tienen que ver con su cultura tradicional o hacen referencia, en cambio, a un sentimiento de indefensión en territorio extranjero?.

reuniones mixtas se dirige siempre a los hombres, incluso como intermediarios. Utiliza en todas las circunstancias el tuteo y a veces causa mala impresión. Tampoco lo ha escogido así. Es lo que ha aprendido en la calle y el trabajo. Desconoce las normas sociales y lingüísticas.

En conjunto, las relaciones sociales de **B** transcurren entre marroquíes. El paro, la labor y también los ratos de ocio. Consume sus tardes libres con otros emigrantes. Cenar en casa y las veladas se prolongan horas. Ha acudido, con amigos, a la mezquita de Alicante, pero dada su situación y la expulsión pendiente, mostró desconfianza y miedo. Con asociaciones españolas sólo tuvo tratos una vez. Se le complicó una gripe y necesitaba atención médica. En esa ocasión, puso reparos a facilitar sus datos personales. Sabe de otros emigrantes que reciben ayudas para alimentos en la ciudad, pero él prefiere permanecer en la sombra. Tampoco se ha planteado estudiar español.

*“A mí me gustaría saber, yo quiero vivir aquí, pero no puedo. Yo tengo que trabajar todos los días”.*

**B** no descarta marchar a otro país si no prospera. Lo ve difícil. A fines del verano de 1995, un pariente, también *ilegal*, fue detenido cuando acababa de cruzar en coche la frontera francesa: se detuvo para telefonar en un pueblo colindante. Él se enteró la misma noche y recibió el encargo de avisar a la familia en Marruecos. De momento, sigue en Alicante, pero habla de su vida como de un fracaso. Tiene más de treinta años, continúa soltero y solo, y dice que se le ha escapado la juventud. **B**

sueña con una “amnistía” general y un trabajo que le permita hacer proyectos.

Mientras, ahorrará cuanto pueda.

*“Otros lo han conseguido. Si junto un dinero y me tiran, montaré una tienda en Marruecos y me casaré. Si no, volveré a venir”.*